

11/12

12

17

16



# Indice.

- 1.º Sermon a la inuencion de S. Raymundo por Fr. Pedro de Valdeuerna.
- 2.º Ydem a la Beatificacion de S. Francisco Xavier por el D.º Alvaro Pizarro.
- 3.º Ydem a las inuenciones de S. Ynacio de Loyola y S. Fran.º Xavier por el D.º Francisco Muñoz Carrara.
- 4.º Ydem de la inuenciones de la concepcion por el Abto. Fr. Joan Duran.
- 5.º Sermon en las fiestas a Sta. Teresa de Jesus por Fr. Gonzalo Muñoz.
- 6.º Otro a la misma Santa (sin principio)
- 7.º Otro id. por el Abto. Fr. Joan Labrador.
- 8.º Sermon del S.º Sacramento por el P. Francisco de Soto.
- 9.º Ydem fúnebre en los honras del R. Luis de Valdeuerna por el P. Fr. Joan Redondo.
- 10.º Ydem en la Catedral de Malaga por Fr. Hyacinto de Colmenares.
- 11.º Ydem fúnebre en los honras por el Obispo de Malaga D. Juan Alfonso de Merayo por D. Fray Hyacinto Colmenares.
- 12.º Ydem id. en las honras de Felipe III por el mismo P. Colmenares.
- 13.º Ydem al mismo objeto por Fr. Fernando de Santiago.
- 14.º Ydem en las honras de D.ª Margarita de Austria por el D.º Gonzalo Sanchez Luzero.
- 15.º Ydem en las id. de Felipe 3.º por el P. Gerónimo de Merencio.

26. . . Sermon de Concepcion por el P.<sup>o</sup> Juan de Rinda.

1 pag.  
2

# SERMON.

QVE PREDICO EL  
PADRE MAESTRO FRAI PEDRO  
de Valderrama, Difnidor de la Orden de San  
Augustin en el Andaluzia, en san Páblõ de  
Seuilla, en la fiesta de la canoniza-  
cion de san Raymundo.

*de la Orden de S. Raymundo de Seuilla*

DEDICADO A DON PHELIPE DE HARO  
Prouisor y Vicario general, en el Arçobispado  
de Seuilla.

(\*)

*del Sr. D. Pedro  
años a*



IMPRESSO CON LICENCIA, EN  
Seuilla en casa de Francisco Perez Impressor.

Año. 1601.

SERMON.

QUE PREDICACION

PADRE MAESTRO FRAY PEDRO

de Villanueva, Doctor de la Orden de San

Augustin en el Arzobispado de Toledo

predicacion de la fiesta de San

Agustin de la Orden de San

Agustin de la Orden de San

Agustin de la Orden de San

Agustin de la Orden de San

(17)



*Handwritten notes in the right margin:*  
...  
...  
...

...  
...

...

...

2

A don Phelipe de Haro Prouisor  
y Vicario General enel Arçobis-  
pado de Seuilla.

(?;?)



RENDEN DE TAL MANE-  
ra las cadenas de los escudos, y casa  
de Haro a todos los que las conocen,  
que de ninguna suerte se quieren ver  
libres de sus obligaciones los que las  
tienen. Y así como yo entre en ellas  
conociendo al Marques del Carpio, a quien ofreci el  
primer trabaxo que saque a luz, no he querido bus-  
car otro para ofrecer este segundo sino a v.m. a quié  
suplico reciba esta pequeñez, que quien conoce vna  
buena casa no es razon que falga della.

*Fray Pedro de  
Valderrama.*

A 2





I POR MANDADO DEL  
señor Prouisor este Sermon del  
padre Maestro fray Pedro de Val  
derrama, en el qual no solo no ay  
cosa que recusar, ni contra la fee,  
empero contiene muy buena y  
fana doctrina y de edificacion y digna de vn tan bué  
letrado y religioso. Fecho en Seuilla a onze de No-  
viembre. 1601.

*El Doctor*

*Açoca:*



L PROVISOR DE SE-  
villa. &c. Por la Presente doy  
licencia a vno de los Impressores  
de Seuilla, para que en ella pueda  
ynprimir el sermon contenido  
en treynta y vna fojas, con la ap-  
probacion al pie dellas, sin que por ello incurra en pe-  
na alguna. Dada en Seuilla a treze de Nobiembre  
de mill y feyscientos y vn años.

*Licenciado don Phelipe  
de Haro.*

*Por mandado del señor Prouisor.  
Blas Barela Secretario.*



# EN LA FIESTA DE<sup>3</sup> San Raymundo.

(?;?)

*Vos estis Salteria Mathe. c. 5.*



ARA DAR EL PARABIEN desta soberana dicha a esta illustissima Religion, y para començar a alabarla de sus singulares grandezas cõ que tanto resplandece en la Iglesia de Dios, me a parecido darle juntamente a nuestra madre la Iglesia universal, este parabien y alegrarla con

dezirle, que rico thesorõ tiene en esta sagrada Religion, principalmẽte cõ tãtos hijos espirituales como cada dia le produze, cuyas hazañas y hechos heroycos, la an de illustrar mas cada dia. Y asi, le quiero dezir aq̃llo delos cãtares: *Cant. 4. dentes tui sicut græges tonsarum, qua descendunt del auacro, omnes gemellis fatibus, & sterilis non est inter eas.* Que dientes sean estos lo declaro el padre san Gregorio diziendo, que son los predicadores. Porque assi como los dientes de la boca son los que muerden; assi los predicadores los que reprehenden, y como los dientes disponen el manjar, y lo facilitan para que se pueda hazer bien la distribuyciõ en el cuerpo, y el repartimiento a todos los miembros del: assi los predicadores tienen por officio digerir, y disponer las palabras diuinas, para que se pueda conuertir en sustancia de los oyentes. Y aun que esto parece que conuiene a todos los predicadores del mundo, llanamente con mas propiedad

dad conuiente a esta soberana religion. Porque si los dientes que significan los predicadores estan en ordẽ en la boca, a quien conuendra esto mejor que a los predicadores que estan en tanta: que la suya se llama ordẽ de predicadores? Alegrese pues la Iglesia que tiene tal orden y religion: y no solo porque sus predicadores son como dientes, que naciendo de carne son de gueso fuertes cõtra los herejes, y viuen tan desnudos de desseos y afectos de carne: como si nunca vueran nacido della. Ni solo porque son como ouejas trasquiladas, que renunciaron a las riquezas del mundo, y se desnudaron dellas. Ni solo por la limpieza y blancura que conseruan, como quien siempre tiene a mano el labadero, *que descendunt de lauacro*. Ni solo por ser ouejas, que no eran como las de Laban, que eran contra su voluntad en todo, porque o eran blancas, o eran negras, y no como el queria y desseaua, si no como las de Iacob blancas y negras hechas a su voluntad, parte blancas y parte negras, blancas en el escapulario, y negras en la capa. Pero por lo que oy le damos el parabien a la Iglesia vniuersal, es, por la fecundidad desta diuina orden, por los nuevos y dichosos partos que cada dia se logran della, con tanta fecundidad, que, *omnes gemellis fratribus, et sterilis non est inter eas*. Que los pare de dos en dos: pues casi de vn vientre, y de vn mismo tiempo nos a dado dos sanctos canonizados, ayer al diuino Iacinto, y oy al glorioso Raymundo. Y la religion y madre que al principio pensaron algunos que sería esteril, a parido siete sanctos canonizados, que es señal, que nos a de dar cada dia muchos. Porque este numero de siete es pronostica. Y assi donde nuestra letra dize. *1. Reg. 2. donec sterilis peperit plurimos, dize otra, donec sterilis peperit septem*. Y auiendo começado a llegarlos a este numero, mañana espero que auemos de tener, vn san Gonçalo en Portugal, vn fray Luys Beltran en Valencia, y vn fray Pablo en Seuilla, a quien no sin misterio, parece que puso esta  
sancta

sancta Religion en su puerta, para que llamándose Pablo,  
 tuviese las llaves y officio de Pedro. Porq̄ como la puerta  
 desta sancta casa, es verdadera mente puerta de perdon,  
 donde los que entran, ò con la frequentacion de los Sa-  
 cramentos, ò con la doctrina de los sermones, salen per-  
 donados todos ò dispuestos para ello, era cosa muy de-  
 cente, que tal puerta, estuviessse adornada, con vn Sancto  
 que representa, a los dos, que comunmente suelen po-  
 ner a las puertas del perdon de las Iglesias. Y no solamen-  
 te los que aqui tengo dichos, pero el fauor y gracia del  
 resplandor divino, cada dia a de yr descubriendo, otros  
 muchos. Porque me parece, que esta sagrada Religion  
 es como vna cueua, de quien haze mencion Plinio, que  
 esta en vna pequeña Isla, del mar Eristreo que es el Ber-  
 mejo, en la qual ay grande escuridad, porque no tiene  
 mas que vna pequeña puerta, mas todas las vezes que en-  
 dando la buelta el Sol, entra por la boca y puerta de la  
 Cueva, descubre, vna riquissima piedra, que tiene den-  
 tro, de tal manera, que en qualquier parte de la piedra,  
 que toque el rayo del sol, resulta vna claridad tan bella,  
 y de tan varios colores, que representa el arco que lla-  
 mamos Iris, arco no solamente bello por la variedad de  
 colores, si no por auer sido, el de la confederacion y alian-  
 ça, entre Dios y los hombres. Todo esto puede el rayo  
 del Sol, que da en esta piedra, vna vez tocando por vn  
 angulo ò lado de la piedra, otra por otro, de manera, que  
 por qualquiera parte que le toque, sale aquella hermo-  
 sa y varia claridad, con que no solamente resplandece, y  
 parece vn Cielo la Cueva, sino toda la Isla. Afsi me pa-  
 resse esta sagrada Religion. Al parecer quando entrays  
 por estos Claustros y dormitorios, y encontrays algun re-  
 ligioso, tan humilde, tan callado, tan despreciado, pa-  
 rece que no ay alli santidad ni resplandor de vida. Y af-  
 si sin hazer caso el mundo, quando mueren los encueuan,

*Apud A-*  
*lex. Capac.*  
*lib. de sig-*  
*mat.*

y ponen en sus sepulturas, sin que muchos paren en  
esso, pero quando la gracia y fauor de aquel Sol diuino,  
quiere que se descubra la piedra preciosa de santidad,  
que ay en esta Religion, entran sus rayos soberanos, y vna  
vez tocan en la vida de sancto Thomas de Aquino; y descu-  
bren vna sanctidad celestial, y vn ingenio angelico.  
Otra vez, descubren la vida de vn sant Pedro martir, cu-  
yo resplandor de milagros, listados con el color de su san-  
gre, hazen otro arco como el del Cielo. Otra tocando en  
la vida, de la gloriosa Virgen Catherina de Sena, no solo  
hazen arco del Cielo, lo amarillo de su penitencia, lo rojo  
de sus llagas, lo verde de su corona de espinas, pero sus  
inumerables virtudes, con que tanto resplandece toda  
esta orden y la Iglesia. Y aun que en la sanctidad y virtud  
desta Religion, parece que con mas facilidad ( por ser mu-  
cha ) se pueden ver estos diuinos arcos: que aun esso  
parece que significa este color del abito ( porque para  
formarse el arco, es menester nube diafana y clara, y nu-  
be opaca y sombría, para que penetrando el Sol por ellas,  
de la repercusion y antiparisthasis, resulten aquellos cam-  
biantes y tornasoles, de tanta variedad y belleza: Y assi  
esta es la color deste abito, ni todo blanco ni todo negro)  
con todo esso, la claridad vuestra; diuino Raymundo,  
parece que toma por proprio, este nombre de arco ce-  
lestial. Porque si Raymundus, parece que es lo mismo  
que *Radius mundi*, el rayo que sustenta el mundo el arco  
es. Porque quando con el diluuió, quiso Dios echar  
vnas rafas y estribos de su diuina palabra, y sobre ellos  
leuantar esse arco celestial, para que las bobedas del  
Cielo, humedecidas con la mucha agua, no dieran aba-  
xo, y hundieron el mundo sustentadas con el: Assi ago-  
ra para que el diluuió de los muchos peccados ( de quien  
dixó *os. 14. maledictum & fertum & mendacium inundauerunt* )  
no hundiese el mundo, nos descubrio esse rayo de vuestra  
sancta

sancta vida, para que como otro arco hiziesse confederacion entre Dios y los hombres, para que no les hundiesse el diluuiio de sus culpas. Para lo qual os deuë Dios de auer escogido, por ser vos clementissimo. Como se echa bien de ver, en que todos los Clementes se os aficionado, porque *In simblizantibus facilis est transitus*. Y assi, el Papa Clemente septimo, començo a tratar vuestra canonizacion, no se pudo acabar por ocupaciones de la Iglesia, acabola Clemente octauo. No veys como los clementes se os aficionan? Pues la Reyna de la clemencia que es la Virgen, tambien os fera muy aficionada, y os aparecio quando os escogio al Rey don Iayme, para negocios de grande importancia. Pues tanto os fauorecieron los clementes, por serlo vos, y pues tanta priuança teneys con la Reyna de la clemencia, no es posible, si no que en vuestra boca aya palabras de clemencia. Porque es muy de Sancto, que *lex clementia sit in lingua eius*. Y assi con ella, quiero que me alcanceys de Virgen, me sea buena intereessora, para que pueda dezir vuestras alabanças, con la oracion del Aue Maria.

Biẽ pöderò el diuino apòstol sãt Pedro, quãto importauã los buenos pasos, de los Principes, y Governadores (cu ya huella y rastro a de seguir el pueblo) eó aquellas palabras que el dixo, tratando de Christo Redemptor nuestro, cabeça y principe de todos los gobernadores.

*Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius; qui peccatum non fecit, neq; dolus inuentus est in ore eius, s. Petri. 2.*

Como si dixera, vna de las cosas porque Dios murio, fue, porque por el rastro de su sangre, sacades el de sus pasos. Porque imitandolos se conseguia verdaderamente, el efecto de su sangre. Y assi, quiso comprar tan caro, el dexarlbs estampados en la tierra. Porque su imitacion importa tanto. De aqui nacio que aquel valeroso, y muy prudente capitan Iosue, auiendo ya



passado todo el exercito el Rio Jordan , para que quedase  
aquel hecho, en los Annales ecclesiasticos , con perpetua y  
recordable memoria: mandò , que se facassen doze pie-  
dras , en quien se eternizase aquel hecho levantandolas  
en alto, como padrones que lo acordasen. Pero lo que ay  
aqui que admirar es, que auendosi de facar estas piedras  
del mesmo Jordan ( y estando todo el muy lleno dellas )  
mandò , que especialmente las piedras fuesen de *his quie-  
rant sub pedibus sacerdotum.* Pues valame Dios , tanto impor-  
ta que sean las piedras , de las que siruieron de peaña, a  
los pies de los sacerdotes , que singularmente an de ser  
de essas y no de otras ? Si . Y para saber la causa , se a de  
notar , que quando llego el exercito de Dios a vadear el  
Jordan, traya el, vna gran inundacion y venia muy creci-  
do, porque las nieues congeladas en el yvierno y derre-  
tidas en el verano ( que era el tiempo quando passauan )  
causauan la creciente en aquel Rio. Pues como el passo  
estuviessse tan peligrosissimo , y ya Moysen que solia con  
su vara abrir las mares, y hazer los milagros, fuesse muer-  
to : viose en gran peligro el pueblo. Pero reuelo Dios a  
a los Sacerdotes que precediessen al exercito, y que en-  
trando ellos , luego se abriria passo para todos. Mas no  
fue como en el Mar Bermejo, porque alli primero, tocan-  
do con la vara se hizo el camino , y luego entraron. Y  
con auer camino hecho se tuvo por gran hombradia que  
fuesse el primero el tribu de Iuda que entro por la senda.  
Pero en este passo el Rio estuvo cerrado sin diuidirse , haf-  
ta que los pies de los Sacerdotes ( como la vara de Moy-  
sen ) tocaron las aguas y se mojaron ellos, porque enton-  
ces ellas se diuidieron y dieron passo ancho y seguro a  
todo el exercito. Pues pies tan confiados que se entran  
por vn Rio , y de gente que da a Dios tal credito , que  
les a de dar pasage seguro y cierto , estando el Rio tan  
peligroso : y que por abrir camino a los demas ellos se  
auentu-

auenturan y menosprecian las aguas. Y porque los otros  
 no se hundan ellos se mojan, pies son porcierto dignos:  
 de tanta reuerencia, que no solo ellos pero la tierra que  
 pisan, y las piedras sobre que estuvieron, merecen ser res-  
 petadas, y adoradas, y consagradas a la perpetuydad de  
 la memoria de los tiempos, y para esso leuantadas en  
 alto, y puestas como estatuas. Y porque aun se eche mas  
 de ver este pensamiento. Se deue aduertir aquella diui-  
 na y antigua ceremonia de la Iglesia, la qual instituyó,  
 que en el pie de nuestro summo Pontifice, se pusiese la  
 Cruz de Christo señor nuestro. Dira alguno, como pue-  
 de ser que venga a proposito estar la Cruz en el pie, sien-  
 do afsi, que ella es el estandarte real, y la seña y vadera  
 de nuestros exercitos? *Vexilla Regis prodeunt fulget crucis mis-  
 terium &c* Pues si es estandarte, quien vio que la seña que  
 a de estar en alto, este tan en baxo? La vadera en arbo-  
 lada a de estar y en alto, donde todos la vean. *Eleuabit sig-  
 num procul in nationibus*. Que para que vean desde lexos el  
 estandarte las naciones, se a de subir en alto, encima de  
 vn monte, ò en las torres del omenage, para que campee  
 y todos lo determinen. Pues si a de estar en el lugar mas  
 alto, como esta en el mas infimo? Porque si el estandar-  
 te y vadera, es la que en el exercito, caminando ha-  
 ze caminar, y parando parar, si quando las hazes estan  
 frente a frente; y para romper los campos vno contrz  
 otro, en mouiendose la vadera para arremeter, todo el  
 exercito cierra con su enemigo, y con denuedo y esfuerço  
 inuincible, se arroja por medio de las armas y fuegos, en  
 este exercito y esquadro bien ordenado de la Iglesia, *Terri-  
 bilis vt castrorum acies ordinata*, el estandarte q lo guia, q lo haze  
 marchar y parar, atreuerse ò acobardarle, retirarle o aco-  
 meter y seguir, son los pies del sumo Prelado de la Iglesia.  
 Porque a el siguen todos, y por su huella caminan. Ved  
 si es



si es negocio que importa poco, que vayan bien encami-  
nados. Y assi, como en cosa que va tanto es necessario, que  
concurran en los Principes y prelados, muchas y varias  
virtudes, para que sus pasos a quien an de seguir todos,  
vayan bien encaminados. Y aun que diziendo Platon,  
que auia siete fuertes y linages de hombres, a quien natu-  
raleza hizo señores de todos los demas, conuiene a saber  
a los padres de los hijos, a los señores de sus sieruos, a los  
viejos de los mançebós, a los nobles de los humildes y ba-  
xos, a los valientes de los flacos y cobardes, a los ricos de  
los pobres, y al varon sabio de la concupiscencia y descos.  
Pero que todas estas razones de dominio auian de con-  
currir juntas en el Principe y prelado, porque en el a de  
auer amor de padre, autoridad de señor, experiencia de  
viejo, resplandor de nobleza, valor de fuerte, sustancia de  
rico, y fugacion de sus passiones. Con todo esso, me a pa-  
recido reduzir las obligaciones que tiene el prelado, pa-  
ra que sus pasos procedan dichosamente, y que todos los  
puedan seguir sin tropieço, a aquellas quatro que a este fin  
señalo Salomon, *Prouerbi-30. Tria sunt que bene gradiantur & quar-  
tum falici terin cedit Leo fortissimus ad nullius pauebit occursum Gallus suc-  
cintus lumbos Aris, & Rex.* (Assi le Beda y otros) *Neq est qui resis-  
tat ei.* Tres animales ponen bien los pies, pero el quarto  
si imita a los tres primeros, ese caminara y procedera di-  
chosissima mente. En el qual lugar (como dizen los que  
mas bien) se reduzen a vn epitome y breuedad, las cali-  
dades que a de entender el prelado, para que queden tan  
dichosamente estampados sus pasos en el mundo, que to-  
do el los pueda seguir dignamente. La primera de las qua-  
les es la sabiduria, entendida por el Gallo. La segunda, la  
fortaleza y justicia, entendida por el Leon. La tercera, la  
misericordia y benignidad, entendida por el Carnero.

La quarta

La quarta la real liberalidad , porque esa es la que mas resplandece en los Reyes y gouernadores. Y aun que en esta orden, pone Salomon el Gallo, entre el Leon, y el Carnero, es la primera y principal la sabiduria, pero ponese en medio para que participen della los dos estremos. Porque sin sabiduria, la justicia seria ferocidad , y crueldad tirana. Y la misericordia , seria licencia y remission causadora de grandes daños. A de ser pues el principe, sabio como el gallo que es el Relox y concierto del mundo. *Quis dedit gallo intelligentiam.* Dixo Job, para despertar del sueño a los dormidos, y anunciarles la luz de la mañana con su canto, con la qual se destierran las tinieblas de la ignorancia? Que por eso traya *Idomeno* en su escudo vn Gallo porque lo q̄ principalmente le daua las victorias, era la sabiduria y astucia. A de ser fuerte para arremeter contra los vicios, como vn Leon, y a de ser espanto de los pecadores. Que para este proposito, lo traya Agamenon por impresa pintado en sus diuifas, con vna letra que dezia, *Hic est terror hominum, & qui portat illum est Agamenon.* A de ser misericordioso como vn cordero manso, que a ese proposito tambien quando los Romanos querian començar alguna jornada , contra alguna prouincia rebelde, embiauan vn trompeta, y có el vn Carnero, el qual publicamente lo presentaua a los reuelados en nombre del pueblo Romano , representandoles en esto su çonçion, como dando a entender por ella, que naturalmente eran mansos como el Cordero , pero que creciendo los daños , y siendo yrritados : eran como el Carnero , que prouocado arremete y buelue por si. A de ser el principe de condicion real , y pues es pastor del ganado de Dios a de procurar ser liberal con el , que eso es de buenos principes y pastores, como lo dixo David. *Dominus Regit me , & nihil mihi de erit, in loco pascen & ibi me collocabit, supera quam refectionis educauit me &c.* Pero porque para salir con todas estas cosas , y que tanto importan , es menester

vna suficiencia mas que humana, dizeles Christo a sus discipulos, *vos estis sal terra.* Como si les dixera, en vuestra hue-  
lla y pasos esta el concierto del mundo, para que ellos se  
asienten bien y dichosamente, y todos los que los siguie-  
ren no yerrẽ, son necessarias muchas cosas, pues sabed q̃  
todas las tẽdreys sin faltar nada, si fueredes sal de la tierra.

*Vos estis sal terra.* Digamos esto mas claro. La dignidad  
de prelado, es vn cierto genero de deydad. Porque la grã-  
deza de aquel officio, haze a los hombres dioses en cierta  
manera, pues con los officios representan a Dios. *Ego dixi  
Dij estis.* Y assi como Dios eminente mente contiene las  
perfecciones de todas las criaturas, y esta en todo lugar,  
no solo por essencia presencia y potencia, pero aun dan-  
dose a conocer, por alguno de sus diuinios a tributos. Assi  
el prelado, a de tener muchas perfecciones y estar en to-  
das las cosas a que le obliga su officio, mostrandose en ca-  
da vna dellas como quien representa a Dios. Pues para  
eso vosotros fereys sal de la tierra. La sal se compone del  
agua de la mar, y del calor de la luz. Y hablando en lengua  
ge simbolico, el agua siempre sinifico los hombres y su fla-  
queza. *Aqua multa populi multi, Omnes morimur, & quasi aqua dilabi-  
mur.* La luz, es simbolo de la diuinidad. *Erat lux vera, que illu-  
minat omnem hominem, venientem in hunc mundum: orietur timentibus vo-  
bis, sol iustitiae: lucem habitat, in accessibilem.* Pues dezir que son sal,  
conpuestos de agua y sol es como si dixera, no temays la  
dificultad del officio, porque en cada vno de vosotros  
aura vn Dios y hombre, porque aunque seays hombres  
flacos y que caminays al morir se vnira Dios con vosotros  
por gracia y suficiencia para esa dignidad, de manera, que  
representareys vn Dios, y mas os digo que si soys sal y pa-  
ra vuestro officio es necessario que repartidos en muchas  
cosas, parezca que estays en cada vna como Dios, que es-  
ta en todo lugar, y resplandesce, por sus atributos en todo  
lo que haze: facilissima mente lo conseguireys, haziendo-  
lo tan

lo tan acertada mēte que parezca que estauades en todo. Y para que se vea la verdad desto, se a de notar que la fal como noto Ricardo Brixienſe. lib. 2. commenta. En el Hebreo se llama Malach. el qual nombre venido a sumar por cuenta ( porque todas las letras Hebreas, son guarifimo como las Castellanas, donde la. L. vale cinquenta, y la. X. diez &c. ) monta. 78. y partida esta cuenta, en todas las maneras, que puede partirse de cada vna resuelta vn nombre de los diuinos. Y afsi, tomado todo el numero entero, resulta el nombre del verbo que es el saber, a quien responde el nombre *Tetragramaton*. Diuidido en dos partes, resulta el nombre que corresponde a su justicia, que es *Heloim*. Diuidido en tres, resulta el nombre, que responde a su piedad y misericordia, que es Adonay. Diuidido en quatro, resulta el nombre, que corresponde a su liberalidad y grandeza, que es, *Sday*, el que basta. Agora pues se entendera, porque los llamo fal. Que fue como vn dezir, los passos de los prelados a quien an de seguir todos, son importatissimos, para q̄ sean tales, cōuiene q̄ tēgā muchifimas perfecciones, porque an de tener sabiduria como el Gallo, justicia como Leō, paciēcia y blādura de misericordia, como vn cordero, largueza y liberalidad, como vn Rey, todo esto requiere vna suficiencia diuina, q̄ encierra en si tantas perfecciones, para q̄ repartido en qualquiera dellas, parezca q̄ es Dios en su officio el q̄ gouierna y esta alli, pues para esto sed fal, porq̄ siēdolo, aunque hōbres, se reys dioses y repartidos en cosas varias en todas dareys tã buena cuenta q̄ si fuere menester darla en las de vuestro ser y sabiduria parecera q̄ esta alli el Dios *Tetragramaton* cuyo nōbre es in efable. Y en las de justicia, q̄ las executa el Dios *Heloim*, q̄ es nōbre de jnez. Y en las de misericordia y afabilidad, q̄ es el Dios *Adonay* cōseruador y biē hechor de las criaturas, y en las de liberalidad, q̄ es el *Saday* q̄ es el Dios de la hartura y q̄ basta, cuya largueza enriquece a todos.

Pues

Pues para prouar esta verdad, y que se eche de ver este officio de la sal en vn prelado, en el qual resplandescan todas estas virtudes y a tributos, è querido por exemplo escoger al santo Moysen. Porque no hallo otro, en quien (repartido como estuuó en tan varios ministerios) resplandeciesen todos estos quatro a tributos, cõ tanta claridad y resplandor, que mereciese ser llamado dios. Todos los quales sin faltar alguno, pinto muy al viuo el *Eclesiastico. c. 45.* en aquel paño de la fama, donde conuiuos colores y matices, retrato todos los varones famosos del pueblo d' Dios. Y assi tratando de Moysen dixo, que tenia estas quatro excelencias, necessarias para vn gran prelado. De su sabiduria y inteligencia mas dispierta que la del gallo, dixo. *Dedit illi coram precepta, & legem vite & disciplina, docere iacob puerum suum, & israel populum suum.* De su iusticia y rigor de leon, *magnificauit cum in timore inimicorum, & in verbis suis monstra placauit.* Y aun como dize Clemente Alexandrino con la fuerza de yna palabra mato al Gitano. De su piedad y misericordia, *inside & lenitate ipsius sanctum fecit illum.* Que no vuo cordero tã manso. De su liberalidad real, dize que no dexo otra hacienda, ni otra memoria, si no bendiciones que le echo todo el mundo, porque no quito a nadie la fuya. Y assi eso dexo por memoria *dilectus Deo & hominibus Moyses, cuius memoria in benedictione est.*

Reboluamos agora sobre todas estas quatro cosas, que hazen el gouierno de vn prelado, diuino, y veamos, como las hizo Moysen. Lo primero fue Moysen sapientissimo. Y assi an de ser todos los prelados, y para eso dize el Eclesiastico que *dedit illi coram precepta*, que tenia muy delãte de los ojos toda la ley de Dios, como quien la sabia muy bien. Lo qual se vio, al tiempo de su muerte. Pues estando para morir, refirio de memoria, todo el deuteronomio. Y assi como a ran cursado en esta ley diuina (que es el fundamento de la sabiduria del buen gouierno) lo  
graduó



grado Dios, y lo honro con las insignias de doctor de su  
 vniuersidad, que fue con aquella luz tan grande. Pregun-  
 ta Nicolas de Lira, porque Moysen quando baxo la pri-  
 mera vez con las tablas, no truxo resplandeciente su ros-  
 tro, con aquellos dos rayos de lumbre que truxo la segun-  
 da vez, quando baxo con ellas? Y dize el, que fue porque  
 lo respetaran. Para inteligencia de lo qual se a de notar,  
 que aquella luz, ora represente la claridad de los dos tes-  
 tamentos nuevo y viejo, cuya noticia a de tener el princi-  
 pe, principalmente el Ecclesiastico, que esso dixo sant Isido-  
 ro representauan aquellos dos rayos de luz, y por esso a  
 los Obispos, les ponen vna mitra con dos puntas, porque  
 la noticia y sabiduria de los dos testamentos a de adornar  
 su cabeça: ora signifiquen estos dos cuernos, que la claridad  
 de Moysen era claridad de Luna ( que sola ella tiene cuer-  
 nos ) para dar a entender, que la claridad de la ley vieja,  
 y la sabiduria de sus letrados, no auia siempre de durar en  
 aquella creciente que tuvo al principio, porque como Lu-  
 na auia de tener sus menguantes, diferentemente que la  
 claridad de Christo y su Euangelio, la qual auia de ser co-  
 mo el Sol, que nunca mengua *non inuacuatur* como dixo  
 san Pablo, y por esso aparecio Moysen, con sus dos puntas  
 de luz como Luna, el dia de la trasfiguracion, delante de  
 Christo cuyo rostro resplandecio *sicut sol*, para que se vies-  
 se quanto le excedia: lo que se sabe cierto es que de qual-  
 quier manera que esto se entienda, aquel ponelle luz a  
 Moysen en la cabeça fue graduallo por Doctor, de la sabi-  
 duria que Dios en aquella escuela de nube, le auia leydo.  
 Pero la primera vez aunque trayá las tablas, como las avia  
 de quebrar y no auia de exercitar el officio de enseñador,  
 no venia con las insignias de Doctor. Pero la segunda vez  
 como, *dedit illi toram praecepta*, le dio las tablas a fin de que en-  
 señara la ley, *Docere Iacob puerum suum & Israel populum suum*,  
 vino autorizado cō la borla de la luz en la cabeça, q̄ era la  
 sabiduria

fabiduria, que tanto deue resplandecer en la cabeça de los  
q̄ gouernan, q̄ aun por esso oy les llaman luz del mudo.  
Y de aqui nacio vna cosa marauillosa que se cuenta  
*Numerorum 11.* Y es, que auiendo se enfadado aquel pueblo  
rebelde y endurecido, de la suauidad del mana, regalo tan  
fabroso y diuino, pidieron como groferos y glotones a  
Moysen, que les diese carne con tanto ahínco y lagrimas,  
que no los podia poner en razon. Lo qual sintio Dios de  
manera, que dize el texto sagrado. *Iratusq; est furor domini*  
*valde sed et Moysi intoleranda res nisi est.* Como quien dize, y lo  
que mas ay que espantar aqui es, *sed et Moysi* le parecio  
cosa ya infrible y que no se podia tolerar, de ninguna  
manera. Y fue tan grande el estremo del sentimiento de  
Moysen, que como apurado ya y que le faltaua el sufri-  
miento, le dixo a Dios *Cur effricisti seruum tuum?* Y mas aba-  
xo. *Nanquid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam, vt di-*  
*cas mihi: porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutrix infantulum?* Vnde  
*mibi carnes vt dem tanta multitudini? Flect contra me, dicentes: da nobis*  
*carnes vt comedamus. Sinaliter tibi videtur, obsecro vt interficias me, et in-*  
*ueniam grati in oculis tuis, ne tantis afficiar malis.* Yo señor me  
veo rematadissimo, egendre yo este pueblo, para que co-  
mo si yo fuera su ama me mande vuestra diuina magstad  
que los trayga en braços, y que todo el dia ande yo lidiando  
con vnos niños, cuyas lagrimas no puedo enxugar, que  
ni se traça ni modo como pueda callarlos? Donde puedo  
yo darles carnes a estos hombres, cuyo disparate a toma-  
do tanto tezon, que no puedo reduzillos a razon ningun-  
a? Por tanto señor, rematemos ya cuentas quitadme la  
vida. *Interffice me.* No es cosa de marauilla oyr esto? Y que  
porque pidan de comer estos hombres pida a Dios Moy-  
sen, que le quite la vida por no yr con ellos? Pues como  
sancto Profeta, quando peccó este pueblo vn peccado tan  
inorme, y cometio vna maldad tan defollada como la del  
Bezerro, leuántando nueuas aras contra Dios, y dando la  
adoracion



adoracion la trayá a vn Bezerró, que a sola su Magestad se deuia, nunca hēzistes tales extremos? Antes, vffastes de tanta misericordia, que os opufistes a la yra diuina, y pedistes a Dios ò les perdonara aquel peccado, ò os quitara a vos la vida, *aut dimite hanc noxam, aut deleme delibro vite.* Y agora por el contrario, days soplos a la yra de Dios, y si *iratus est dominus, moysi quoq; intoleranda res visa est.* Y lo que mas me espanta, es dezir que os maté, a trueque de que no veays tan mala gente ni yr con ella? Alli quereys morir por fauorecer vuestro pueblo, aqui quereys morir por desfauorecello? Y mas, que aqueste es vn peccado de concupiscencia y apetito de comidas, y el otro es vna muy fina ydolatria, cuya maldad excede grande mente a vn peccado de gula. Que es la causa que alli no os mostrays tan defacionado del pueblo, y aqui de todo punto os rematays, y os mostrays defacionadissimo? Para inteligencia desta diuersidad se a de tornar a la memoria, lo dicho por el Ecclesiastico que la sciencia que Dios le dio a Moysen, de quien se dixo *Didit illi coram pcepta & legem vite & disciplina:* Fue, para enseñar a su pueblo. *Docere iacob puerum suu & Israel populu suu.* Pues mientras Moysen, vio en su pueblo y discipulos, algũ rastro y esperanças de que podian aprender y ser dociles, aun que fuesse con algun trabajo, nunca lo recusó por grã de que fuesse, ni se estomago contra sus imperfecciones; de manera, que quisiesse dexar el ministerio que le auia sido encomendado: Pero quando echò de ver y se enteró, en que aquel su pueblo era incapaz de sabiduria, y que las razones que para esto encaminaua eran esparzidas al ayre, ay fue donde el perdio casi los estribos del sufrimiento, y por lo que no quiso de ninguna manera ser su maestro y enseñador. Y porque en ningun lugar descubrieron esta su indocilidad tanto como aqui, por esso los quiso dexar del todo. Dõde se deue notar, para concluir este punto, Que dixo Platon, que la concupiscencia de comer, hazia al

hombre indocil como a vn niño. Y afsi declarando esto  
 Sancto Thomas, 22. q. 162. *Ar. 2. In corpore.* Dize, *quia sicut  
 puer non a tradit ordinem rationis, sic concupiscencia rationem non audit.*  
 Poneos por ay a dar razones a vn niño, que se le antoja al-  
 guna cosa de comer aun que tenga otras muchas sobra-  
 das. Dé vn niño, en pedille a su madre vnas vbas agora  
 por este tiempo, respondelle a la madre que no las ay.  
 Por ventura fosegarfe a con esto? No porcierto, antes con  
 mayor ahinco pedira vbas, y con lagrimas hundira la ca-  
 sa pidiendolas. La madre por callarlo le hara vna razon  
 diziendole, que no tiene remedio su desseo, porque ya la  
 vendimia esta acabada, y que ya no se pefan en la plaça,  
 con todo esso leuantara mas el grito el muchacho y pe-  
 dira vbas. Torna a hazelle mas razones, niño mira que  
 esso que pides no lleua camino, porque aunque te pudie-  
 ramos dar vbas colgadas, como lluvio temprano pudrie-  
 ronse todas, y afsi es imposible hallarse alguna, por nin-  
 gun dinero, mas como es niño, ni atiende a la razon, ni le  
 conuence la fuerça della, antes aprieta con mayor grito,  
 y torna a pedir vbas. Y afsi viendo la madre que no bas-  
 tan razones, se enbrauece contra su hijo, aunque mas lo  
 queria y lo açota cruelmente, porque vsar de razones es  
 açotar al ayre. Y açotar el niño es lograr bien las razones,  
 porque el no entiende otras si no las del açote. Desta  
 manera pues, es la concupiscencia del comer. Que afsi como  
 el niño no se persuade con razones, afsi tan poco ella. Pues  
 como Moysen vio a su pueblo rendido a la concupiscen-  
 cia del comer, y que con razones no podia fosegalle las la-  
 grimas, diziendoles de donde puedo yo en este desierto  
 daros carne? Ay aqui pueblos que tengã ganado? Ay aqui  
 pastores que lo crien? Ay aqui en este desierto ventan don-  
 de lo guisen? *unde possum dare carnes?* Y que todo esto era des-  
 perdiar razones, porq̃ ninguna hazia mella en aquellos  
 entendimientos de piedra: echò de ver euidente mente,  
 que

que eran tan incapaces de sabiduria y de conuencellos cõ  
 razon, como a los niños que a poco que los destetaron, q̃  
 como son golosos y antojadizos, se arriman a la porfia de  
 su golosina, y afsi que embalde auia tomado el officio de  
 enseñador y maestro, y q̃ pues no podia serlo porque tra-  
 taua con niños, tan poco queria ser su ayo ni su ama, porq̃  
 le era cosa intolerable sufrirles sus disparates y demasias,  
 no auicndolos engendrado. Y pues el remedio para esca-  
 parse de tan gran trabajo, era morir, pedia a Dios que le  
 quitasse la vida. Lo qual no hizo el, quando el peccado del  
 Bezerra, porque aun entonces no estaua persuadido, a q̃  
 aq̃nel pueblo era tan yrreduzible y tan incapaz de buena  
 razon y enseñanza. Y afsi como buen maestro que no de-  
 safuzia de los discipulos, antes queria morir que verle sin  
 ellos, Pareciendole que con su trabajo y enseñanza, faca-  
 ria algunos muy aprouechados. No veys que sabio Gouer-  
 nador y Principe es Moyfen? Como en el resplandece la  
 inteligencia del Gallo? Como pretendia con su canto des-  
 pertar los dormidos? No veys resplandecer en el el officio  
 dela sal, que es Symbolo del saber? Que por esso la ponen  
 a los niños en la boca diziendoles, *Accipe sal sapientia*. Y por  
 que veays como este es vn hombre diuino, tãbien vereys  
 como resplandece aqui el nombre del saber de Dios. Porq̃  
 su diuina magestad que es el sumo saber, tambien se enfa-  
 da de enseñar a los glotones y comedores, q̃ como niños  
 son incapaces de razon. Y afsi por Esai. c. 28. hablãdo de-  
 sta misma gente a la letrã dize, *Nescierunt videntem, ignorauerunt  
 iudicium, omnes enim mensæ sunt vomitum sordium q̃; ita ut non esset ultra lo-  
 cus. Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos  
 alactet. Abulsos abuberibus? Quia manda remanda: manda reman*  
*da. Expectare expecta. Modicum ibi.* Y acaba concluyendo *Et erit  
 eis verbum domini, manda remanda, &c. Et vadant, & cadant re-  
 trorsum, & conterantur, & illaquentur, & capiantur.* Lo primero  
 descubre el peccado de glotoneria desta gente, el qual lle-

Foreirus le  
 git interro  
 gauer.

gana a tal extremo, que rendian las entrañas y enfuziauan las mesas de puro ahitos, Y que por esso no atendian a lo que les predicauan los Profetas ni aun que ellos se quebraran las cabeças, pudieran perceberlo. Y afsi para denotar que esta golosina del comer era como natural en ellos, y que por el mismo caso era trabajo perdido quereles persuadir con razones de la sabiduria diuina, rompe con vn cierto despecho y dize, *Quem docebit scientiam?* A quien podremos enseñar? Por ventura a vnos muchachos acabados de destetar? Como quien dize, a la gente mas incapaz de persuadir con razones quando da en su antojo? Quando el niño esta en el pecho que aun no lo an destetado, no ay que trabajar mucho con el para satisfacerle su gusto, y persuadirle lo que le conuiene: Pero quando ya lo an destetado y apartado del pecho, todo el sancto dia esta llorando por comer y mas comer, y quando no le dan lo que pide y se le antoja, por demases enseñarlo ni persuadillo con razones. Y aun que vaya creciendo vn poco mas, mientras està en la edad de pequenito, lo que mas aprende, es a repetir lo que le dize el maestro, sin que entienda lo que significa aquello. Como vemos aca en las escuelas, que quando dieze el maestro. B. A. Ba. Responde el niño. B. A. Ba. Dize el maestro. B. E. Be. Responde el niño lo mismo, sin que entienda lo que signifie, ni forme concepto de aquello. Y si el maestro se persuadiese à que el muchacho no auia de entender mas, ni passar adelante, de ninguna manera sufriria tan pesado y enfadoso trabajo: antes abriria a açotes al muchacho, y lo echaria de casa. Porque aquello mas pareceria hazer burla del maestro. Veys aqui el enfado de Dios, y su justa indignacion contra aquel pueblo, a quien dize que ya no quiere enseñar ni embiar predicadores que no los entienden, porque como niños destetados, que no tratan mas que de su comida, no ay razon

razon para persuadirles a que dexen el gusto que se les antoja. Y como niños que aprenden al A. B. C. No ay mas que tornar a repetir lo que les dizen los profetas, si les dizen manda responden remanda. Si les dizen *Expecta*. Responden reexpecta. Si les dizen *Modicumibi*. Responden *Modicumibi*. Quien a de sufrir tal demasia y tener por discipulos a hombres viejos y grandes con costumbres de niños, quitados del pecho y golosos, que ni aun el ABC entienden? El remedio es agotallos y echallos de casa, que es gastar el tiempo y el trabajo. Y así *Et sic*. Manda remanda, &c. *Vt cadant retrorsum, & conterantur, & illaqueantur, & capiantur*. Vendran los castigos y captiueros para aquel pueblo. Veys como el hecho de moysen se parece al de Dios, porque la memoria del empleo de la sabiduria del prelado, que es la que mas descubre su ser, a de yr tan conforme a lo que haze el Dios de la sabiduria, cuyo ser resplandece por este nombre *Theragamathon*, que parezca que es el mismo Dios del saber el que haze aquello.

La segunda condicion del buen prelado y Principe, a de ser la justicia. Y porque para que se proceda bien en ella, se requiere que vaya mezclada con misericordia, y esta es la tercera condicion que se requiere que aya en el buen gouernador, me a parecido de estas dos hazer vna consideracion. Estas dos virtudes tan necessarias, fueró las que tuvo Moysen como vimos. De la justicia, *Magnificauit eum in timore inimicorum, & in verbis suis monstra placauit*. De la misericordia, *In fide & lenitate ipsius, sanctum fecit illum*. Pero de tal manera las mesclo, que nunc<sup>2</sup> hizo justicia sin misericordia, pues quando con su vara en alto, venia hecho vn pequisidor de Dios, affigiêdo a Pharaõ con Ranas, Moscas, y Mosquitos, y todas aqllas plagas, jamas dexò d' abladarse, y de rogar por Pharaõ, y suspender el castigo quãto le fue posible. Esto es lo que deuen hazer los Prelados rectos, y



ymitadores del Sancto Moysen; mezclar la misericordia con la justicia. Que assi lo hizieron todos aquellos que fueron retrato de Dios, quando mas rigurosos parecieron en el mundo. Como se ve en el Sancto Elias: 4. *Reg. 2.* Al qual le pidio su discipulo Eliseo, vna merced, al tiempo que se queria partir: la qual fue, *obsecro vt fiat in me duplex spiritus tuus.* A lo qual respondio el Profeta, *Rem difficilem postulasti,* O como lee sant Teodoreto, *obduruisti.* Por cierto que me as pedido vna cosa tan dificultosa y dura para mi, que no se yo como pueda hazerla, sin reuelacion diuina. Y assi no la podre yo tener hasta que estè muy leuanto y cerca del Cielo, porque alli me reuelara Dios esto. Y si el me descubriere que conuiene, no me desparecere hasta darte la respuesta, y assi si me vieres en lo alto muy alto, es señal que alli me detengo para darte por respuesta lo que me pides. Y si no tendras por respuesta el no verme y desparecerme, de manera que se hara *sini derisime quod tollarate* Esta manera de explicar esto vltimo, insinua en alguna manera, sant Pedro Damiano en la vida de Elias. Pero como quiera que sea, *Rem difficilem postulasti, y obduruisti* Endurecido se te a brauamente el coraçon. Dezidme Sancto Elias, que dureza tan grande es esta que hallays en vuestro discipulo Eliseo? Y porque se os haze tan dificultoso lo que pidio, siendo assi, que antes parece señal de vn muy grande amor, y de querer que vuestra memoria quedase mientras el viviesse? Porque segun la interpretacion de Theodoreto que vamos siguiendo, (aun que deste lugar ay otras muchas y todas buenas) lo que parece que pretendio Eliseo fue, que en el quedase vna estampa y retrato de Elias, de tal manera que Eliseo se pareciesse al mismo Elias en todo. Y assi para esto le pidio, tu espiritu: O Elias, *Fiat duplex in me.* Hagase en mi otra vez, y assi el que en ti es senzillo, comunicandoseme a mi ya sera doblado. Digamos esto

mas claro, yo quiero parecer otro Elias, para que dure tu memoria mientras yo viviere. Y assi si tu resuscitaste vn niño ajustandote con el; querria yo resuscitar otro de la misma manera. Si tu consolaste a biuda, yo tambien querria consolar biuda, si tu hiziste milagro de harina, yo milagro de Harina, si tu milagro de multiplicar Azeyte, yo milagro de multiplicar Azeyte, de manera, que a esta quenta, no le pidio doblado espiritu que el que tenia como algunos sienten, si no que el espiritu de profecia y milagros que tenia esse mismo le comunicasse. Y assi se doblauan en Eliseo, tornando a hazer los que en Elias eran senzillos por no auerse hecho mas que vna vez.

Y assi lo que le pidio fue, *Tuus spiritus fia: duplex in me*. Pues si esto es assi, que dificeltad tiene esta demanda, para que le diga que se a endurecido mucho? Si Elias es vn sello, y el coraçon de Eliseo es vna cera, tierno por el amor y caridad que tenia a su maestro, porque dize que es duro para el sello y para imprimir todas las lineas, de los milagros que hizo y preuilegios que tuuo? La razon es porque entre estos milagros que hizo Elias, vno fue hazer, que tres años y medio no llouiera, para castigar los pecados de Israel con hambre. Pues si le an de conceder a Eliseo, todos los milagros que hizo Elias, para que el sello salga perfecto y con todas sus lineas, anle de conceder que se doble en el tambien el milagro de no llouer otros tres años y medio, que vendran a hazer siete de hambre, y essa es muy gran crueldad y dureza. Y en coraçon tan duro y de piedra, quieres tu q̄ me dexes yo sellado del todo? aun q̄ me llaman el riguroso Elias, y que hago baxar el fuego d̄l Cielo, y le echè la llaue para q̄ no llouiera en tres años y medio, no lo soy tanto, que no tenga tambien misericordia, para dolerme porque no passe adelante.

Si ello fuera solo el resuscitar el niño, el multiplicar la fuente de Harina, y de Azeyte, fuera muy en ora buena,



Theodoro. in  
ques.

que esso era doblar la misericordia: pero auíendose de do-  
blar en ti mis milagros todos, doblase la justicia, y esso es-  
me a mi muy dificultoso. Las palabras de Theodoreto. co-  
mo las refiere la glosa son. *Rem difficilem postulasti, non quod disci-  
pulo gratiam & dona inuideat, sed aliorum hominum curam gerens, nam cū  
ipse tribus annis & sex mensibus homines castigauerit & afflixerit: necesse  
fuit, illum qui duplicem gratiam de spiritu accepisset, duplicia opera ederet,  
ex quibus una erat pana famis.* Veys como el buen prelado mez-  
cla la justicia con misericordia, aun que sea de los tenidos  
por muy Rigurosos.

Esto mismo hizo el gran Apostol sant Pablo. 1. Cor. 5.  
El qual, sabiendo vn desenfrenado peccado de carne, que  
auia cometido vno de Chorintio, pareciendole q̄ maldad  
tan desollada, y vn incesto tan horrible, no se auia de cas-  
tigar por manos de vn verdugo de la tierra, y q̄ era poco  
entregallo a vn Comitre de galera, ni al rebenque de vn  
Turco desapiadado, lo entrego al Demonio, comitre de a-  
quellos forçados de la Galera infernal. Y assi escriue *Tradé  
re huius modi hominem sathane, in interitū carnis sue, ut spiritus saluus fiat.*  
Y assi en entregandolo fue cosa de marauilla, ver como to-  
dos huyan del, como de vn hombre endiablado, cuya  
vision y gestos feos y espantosos, ponian pauer y grima  
a todos los que lo mirauan: y dauan bien a entender el  
tormento que padecia su cuerpo. Porque echaria espu-  
majos por la boca, torciendola torpe mente, defencan-  
do los ojos, arrugando las narizes, estrellandose por las  
paredes, culebreando por la tierra con todo el cuerpo.  
Lo qual sabido por el mismo Apostol, y enternecido del  
rigor que hasta entonces auia sido necessario, les torna  
a escriuir a los *Chorintos en la. 2. Episto c. 2.* Que le parecia  
que bastaua ya aquel rigor, porque no viniessse a desef-  
perar y ahorcarse de tristeza aquel hombre. Y assi les  
dize, *Sufficit illi qui eius modi est, ob surgatio hac, qua sit apliuribus.*  
Basta la reprehension que le dan todos. La qual no era  
otra

otra cosa como noto San Ambrosio, si no huyr todos del que deuia de sentir el hombre mas que quanto le atormentaua el demonio. Y mirad que os digo añade el Apóstol, que lo consoleys. *Ne forte abundantiori tristitia ab sorbeatur qui huius modi est.* Y porque no penseys que a esto me mueue solo el bien del que padece, si no tambien el nuestro de todos, os quiero auisar que ya yo lo e perdonado:

*Ut non circum veniamur a satana, non enim ignoramus cogitationes eius.*

Esto os auiso porque no nos arme algun lazo y nos engañe Satanas, porque es como astutissimo mercader, que quando en vna parte pierde, haze empleos en otra para ganar y restaurarse. Y assi, en el mismo tiempo que està perdiendo en vna parte, està ganando en otra. Esto haze en este hecho nuestro aduersario, que es astuto mercader, el qual viendo que con los tormentos que da al cuerpo deste que yo le entreguè, pierde, y no le gana el alma, (porque para esso se lo entreguè. *Tradidi in inseritum carnis et spiritus, saluus fiat*) Quiere ganar vuestras almas, haziendo q̄ procedays con mucho rigor, y que seays asperos con esse miserable. Y perdiendo vna alma quiere ganar otras haziendo os muy rigurosos. Y assi declaro este lugar la Glosa interlineal, *Scimus cogitationes eius, id est, astucias: quia quos consentiendo, nequit decipere, facit nimis asperos.* Veys! pues quanto ymporta templar la justicia con misericordia? Y en casos de rigor no vsar de demasia, y ni mitad que esta es la que de la justicia haze crueldad?

Preguntaronle a Themistio qual era la cosa que siendo toda ella bonissima, era mejor la mitad sola, que no el todo? Y respondio auisadissima mente, que essa era la justicia. La qual aun que toda de pies a cabeça es buena, quando se vsa della con vna cierta mediania es mucho mejor, que quando se lleua por el cabo, Porque *summum sus summa iniuria.*

Y lleuada

3.7  
y lleuada hasta el fin la justicia con rigor, *Facit nimis asperos.*  
Y esto es lo que desluzo la iusticia, como se vio en el he-  
cho de Ioab, el qual excedio mas de la comission contra  
Absalon. Y va, a la guerra el desventurado mancebo, tan  
de su voluntad contra su padre (auiendo de yr muy de  
los cabellos, para vna cosa de que la mesma naturaleza  
rehuye) que de todo punto le yua a quitar el Reyno, y  
aun la vida si pudiera. Mas pasandolo por vna enzina la  
voluntad del Cielo que todo lo guia y dispone, le echo  
mano de los cabellos como quien dize desta manera. avia-  
des vos de yr a la guerra contra vuestro padre: y ni aun  
desta manera auia des de yr. Porque aun que os lleuaran  
arrastrando por los cabellos, no auia des vos de ser cruel  
contra quien os dio el ser natural, y os a sustentado en el.  
Pero porque a insolencias de hijos de Reyes y Principes,  
sepays que ya que no ay en la tierra quien les eche mano  
y las detenga, ni ay porquerones ni corchetes en el mun-  
do que los prendan, a lo menos los ay en el Cielo y en el  
Infierno, aduertid, que esta mano que os asio, de arriba  
viene: y que por encima de la cabeza os an prendido,  
que es negocio que viene de lo alto. Y tambien tengo  
carcel donde meteros que es en el Infierno. Y assi di-  
zen los Hebreos como refiere el Abulente, que se le a-  
brió alli a Absalon el Infierno, y vio aquella obscura y  
denegrada carcel, y sus llamas cruels y vengadoras,  
sus presos y delinquentes atormentados sin ningun ge-  
nero de piedad. Y que esta fue la causa porque no se  
arrojo Absalon en tierra, pues parece que no le fue-  
ra muy dificultoso destruar se con las manos de la en-  
zina, y dar consigo en el suelo. Mas la verdad es que  
Dios le detenia asido con mano poderoso, para castigarlo.  
Llego entonces Ioab, y si quisiera guardar el orden que  
traya, prendierale viuo y traxeralo a su padre que era pa-  
ra lo q̄ le auian dado comission, *seruate michi puerum Absalon.*

Pero

Pero quiso ser demasíadamente aspero y riguroso, dando  
 le tres lançadas en el coraçon, y consintiendo que diez sol-  
 dados que llegaron despues del, le tirasen otras diez lan-  
 çadas con que lo dexaron clauado en la enzina. Y dizen  
 algunos Doctores como refiere el Tostado, que las tres lan-  
 ças que le tiro Ioab al coraçon, fueron porque sollicito pa-  
 ra su rebelion, los coraçones de tres comunidades, el cora-  
 çon de los Sacerdotes, el coraçon de los del consejo Real  
 que llamauan *San Hedrin*, y el coraçon de toda la comuni-  
 dad del pueblo. Y que las diez lanças fueron por la deshono-  
 nestidad que vso con las diez concubinas de su padre. Ved  
 que rigor tan cruel, y tan lleuado por el cabo y estremo de  
 crueldad, si sollicito tres coraçones tres lançadas en su co-  
 raçon? Si deshonor diez mugeres otras diez lanças? De-  
 manera, que la pena y la culpa corrieron lanças parejas: sin  
 que della se remitiera vn poco? Effeno es ser *nimis asperus*. Y  
 assi pecco mortalmente Ioab, porque excedio de la com-  
 mision del supremo juez, q̄ era el Rey. Contentarase Ioab  
 cō que la enzina que en vn tiempo fue como padre de los  
 hombres (pues no tuvieron ellos al principio otro sustēto  
 si no el suyo) como en vengança de la mala correspondencia,  
 que como mal hijo tuvo a su padre natural, le repelo de los  
 cabellos castigandole sus trauesuras: si no que quiso passar  
 a tanta crueldad que lo dexo hecho vn erizo, todo sembra-  
 do de puntas y lanças, triste y miserable espectaculo a los  
 ojos. Por esso dize Pablo, q̄ no se lleue tã por los estremos  
 el castigo, porque sera desesperaciō, y el demonio ganara  
 en vna parte lo que pierde en otra. Esto fue lo que respalan-  
 decio en nuestro Moysen, aun en medio del rigor de las  
 mayores plagas, como auemos prouado, y assi en el respā-  
 decio la feueridad del Leon, juta con la Manfredumbre del  
 Carnero, y el officio de la sal, la qual junto con picar y ha-  
 zer q̄ escueza la herida dōde se pone, ella mesma se va des-  
 haziendo d̄ puro tierna, como cōdolidada del dolor q̄ causa.

Y vsa

ob. Y vsa Dios esta manera en sus castigos? Si porcierto. Y  
afsi para que se vea lo que vamos provádo, y como respál  
decen aqui los nóbres de Dios, el *Helwyn* que es de juez, y q̄  
pertenece a su justicia. Y el *Adonay* que tiene respeto a la  
misericordia y como ambos a dos, van juntos. en los casti-  
gos: se notara lo que passo en aquel horrible y tan famoso  
castigo que hizo Dios en Sodoma, el qual quiso q̄ quedase  
para escarmiento de todo el mundo, arando todo el sitio  
de sal, y leuantando vn padron de la estatua dela muger de  
Lot, como para epitafio de la memoria de los tiempos ve-  
nideros. Y afsi dize el sagrado texto *Gen. 18.* Que auiendo  
estado tres Angeles con Abraham, los quales representa-  
ron el misterio de la sanctissima trinidad ( que en razon de  
esto el sancto representandosele. alli Dios *tres vidit & vnum  
adorauit*). Le comunicaron el destroço y matança, que yvan  
a hazer en aquellas Ciudades tan nefandas, mas auiendo-  
se partido del, quando llegaron a Sodoma, no vinieron  
mas que dos Angeles. Y afsi dize el texto. *Gen. 19.* *& vone-  
runt duo Angeli* Pregunta Procopio Gazeo sobre este lugar,  
no venian tres Angeles que representauan las tres perso-  
nas diuinas? Como no vinieron mas que dos a Sodoma?  
*Pues opera Trinitatis a dextra sunt indiuisa,* es verdad, pero el pri-  
mer Angel que representaua el padre, no quiso manifestar  
se. Porque en negocio de judicatura no mete las manos  
el padre. Porque toda la tiene encomédada a su hijo eter-  
no, *Pater non iudicat, que nequaes, sed omne iudicium dedit filio.* Pues si  
esta judicatura pertenece solo el hijo, vaya solo vn Angel  
que lo represente, y no vayan dos. Dize Procopio esso no.  
Porque el tercer Angel representa la persona del Espiritu  
Sancto, y essa no puede faltar. Afsi como si dixera, el Espi-  
ritu Sancto es amor, pues no entienda nadie que el hijo  
procede tan rigurosamente en casos de justicia, que vaya  
sin el amor, aun que el caso merezca tan rigurosa y atroz  
vengança, como el de Sodoma. Y afsi se vera que anduvo  
buscando



buscando si quiera diez justos, para perdonarla. Y que vno solo que auia le faco como por fuerza y a empellones. Tanta era la gana que tenia de hazer bien a los que podia. Luego bien se concluye, que si el prelado se repartiere en hazer justicia, mezclandola con misericordia, se parecera a Dios.

La quarta y vltima calidad que tuvo Moyses para bué principe, y que deuen ymitar todos los que quisieren serlo, fue, la largueza y liberalidad, y estar de todo punto desasido de interes y cudicia. Vicio que de ordinario escurece el lustre y resplandor de los señores y Principes, y su de masia los haze aborrecibles a Dios y a los hombres. Pero Moyses *dilectus Deo et hominibus, cuius memoria in benedictione est.*

Porque de la suerte que otros perpetuan sus memorias, con la institucion de riquissimos mayorazgos, la leuantan con soberbios edificios: la dilatan y amplian con grandes tierras, cortijos, y heradades, la ennoblecen con sepulcros sumptuosos, altas piramides, agujas, o beliscos, estatuas, arcos, letras, epitafios, remedios contra el oluido: solo el Sancto Moyses, dexò su memoria en bendiciones. Que a este proposito dixo Chrysostomo sobre aquellas palabras *Isal. 11. In memoria eterna erit iustus ab auditione mala non timebit.*

Los pecadores y malos dexaron sus memorias en las Ciudades que edificaron, con sangre de pobres, en las rentas que robando los dexaron, pero tienen bien que temer lo que dellos se dize, que afee que si estuvieran a rentos, y oyeran las maldiciones que les echá los pobres, que ellos temieran, mas el justo aun que por ser pobre y desinteresado, por las pocas posesiones que tuvo en la tierra no dexò memoria: dexola en el Cielo a lo menos, y aun aca tambien la eternizo, con que nadie abrio la boca que no fuesse para bendezirlo. Y en uerdad que si el oyera lo que del se dize, *Ab auditione mala non timebit.* Asi nuestro Moyses fue no solamente amado de Dios, pero tambien

*Dilectus*

38  
*dilectus hominibus; por*que on los desfollo, y afsi su memoria *in benedictione erit.* Todo fue echarle bendiciones, y hazerle lenguas cada vno para alabarlo. Y con razon porcierto, porque al tiempo del morir, echandoles bendiciones Moysen a los doze tribus, nunca jamas le truxeron alli sus hijos como a Isac, como a Iacob, como a Ioseph. Los quales las écharon al tiempo del morir a los suyos señalandoles los mayorazgos, eredamientos, y mejoras, que a cada vno dexauan. Dando por esto a entender, no solo lo que deue hazer qualquier Principe para ser bueno, ( y es, que no a de entender que tiene hijos particulares, si no que todo el pueblo son hijos suyos, como los tenia por tales el Apostol sant Pablo, quádo dixo, *Filioli quos iterum parturio* ) Si no tambien quan desinteresadamente murio, y viuió, y quã poco les quito a sus subditos: pues para si, ni sus hijos, en aquellas bendiciones no referuo cosa alguna.

Mas los principes tiranos, en esto se echa de ver quales son, en que perpetuamente estan hechos vna esponja de sus republicas, y solo para su gusto y satisfacer el apetito de su cudicia desordenada, de fueliã los subditos, dexando los pobres por enriquecerse a ellos. Desto fue aquel impio Ieroboan, de quiẽ se quexa Dios por Oseas c. 10. *Ephraim vitula de sta diligere trituram, ego transiui super pulchritudinem colli eius, arabit iudas confringet sulcos Iacob, seminate vobis iniustitia, metite in ore misericordia, inouate vobis nouale. &c.* Va hablando con Ieroboan que fue del tribu de Efrain, el qual ya estaua enseñado a apetecer el Reyno, porque desde q̃ el Sancto Ioseph prefirio en la bendicion a Efrain, siempre a los de aquel tribu les quedo muy asentada aquella ceremonia en el coraçon. Y de alli quedaron doctos y enseñados, para apetecer el Reyno. Pero como Ieroboan, que fue el primero que afecto este mando, auia de ser mal Rey, y auia de robar el Reyno con demasiada cudicia, llama a su Reyno parua trillada, y a el llamale la vaca nueua q̃ trilla, *Vitula docta diligere*



*trituram.* Donde se a de notar que el reynar en language de escritura, se llama trillar. *surge tritura filia syon. Math. 4. y iosue. 25. Requiescet manus domini in mote isto, & triturabitur Moab sub eo.*

Pero no toda manera de reynar y gouernar se llama trillar, si no el que se tiene con las Ciudades y Reynos, conquistados por fuerça de armas rebeldes y enemigos, porq̃ a los tales de la suerte que los bueyes o vacas que trillan la parua del trigo, la tienen debaxo de sus pies tan pisada, a fin solo de sacarle todo el grano, y vaziarle todas las espigas tan por el cabo, que no le dexaran vn grano que no le saquen y desmenuzen: Afsi acontece en las guerras, que al arremeter, todo es procurar derribar al enemigo y fugentarlo a los pies, para saquear, y despojar, y pillar, quanto vuiere. Afsi aquel Reyno de Ieroboan fue vn Reyno tirano, y a fin de roballo lo tenia fugeto con violencia de baxo de sus pies, porque con esso engordaua ei y medraua, como la Vaca que en la parua que trillaua, tiene su comida y su pasto seguro y cierto. Por esto pues a su Reyno le llama trillar, y a el le llamo Vaquilla nneua. Y siendo afsi que la misma comparacion del trillar, la pudieran poner en vna yegua, porque ellas son las que con mas velocidad trillan: no quiso llamarle si no Vaca, no solo por acudir a la costumbre que deuia de auer en Palestina de trillar con ellas, si no como aduertieron Theodoreto y Ruperto Abbad, por el grande amor que Ieroboan tuvo a los Bezerros que adoraua. Que fue dezille tal amor tienes a los Bezerros? No es posible si no que eres Vaca que los pariste, y que te salieron de las entrañas, y afsi Vaca eres que no eres hombre. Mas si los amaua Ieroboan y leuanto aquellas aras, bien se sabe que fue por puro interes, no solo porque el pñebllo no fuesse a Hyerusalen, y de essa manera perdiessse el Reyno y el ynteres, si no aũ porque essos mismos Bezerros que estauan en los altares, estauan hechos en forma y de manera, que todo era pedir y demandar,

Palacius in  
prophet.

como aun lo noto nuestro padre san Augustin del Bezorro que se leuanto en el desierto, en tiempo de Moysen, que tenia abierta la boca como demandando. Y assi andando el tiempo se formo vn bezorro de estraña fabrica y arquitectura, como lo notarón muchos hombres doctos, porq̄ el ydolo de *Moloch*, o *Melchon*, era vna gran estatua con vna cabeça de buey. Tenia los braços estendidos y las manos abiertas como quien queria recibir algo. Tenia siete senos o Receptaculos, en el primero se ponía la Harina blanquissima, en el segundo le ofrecian Tortolas, en el tercero vna Oueja, en el quarto vn Carnero, en el quinto vn Bezorro, y en el sexto vn buey, y en el septimo vn Niño. Lo qual quiza fue, como aquello que dize sant Theodoreto, tratado de aquella opinion que vno en vn tiempo en la Iglesia, *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchrae, &c.* Que dixerón que los hijos de Dios, que alli dize la escritura que se enamoraron de las mugeres, fueron los Angeles. A la qual dize el Sancto, sabeys que es esto? Querer los hombres deshonestos hallar capa para sus torpezas, y tomarse licencia con achaque de los Angeles diziendo, si los Angeles sin tener cuerpo, ni afectos, ni passiones de carne, no se pudieron contener viendo las mugeres hermosas, como podriamos nosotros siendo tan fragiles y combatidos de passiones de carne, refrenarnos viendo la hermosura a los ojos? Assi aqui, para robar aquellos tiranos, fingian vnos Dioses pedigutños y robadores. Como quien dize, si los Dioses que no tienen necesidad de nada piden tanto, que mucho es que lo pidamos los Principes? Y assi crecia la demanda del Idolo, para que creciera la suya. Y de harina se acrecento a Tortolas, y de Tortolas a vna Oueja, y de Oueja a Carnero, y del Carnero a Bezorro, hasta venirse a pedir los mismos hijos. Y ya si esto lo hizieron aquellos malos Principes, de la suerte que lo suelen hazer los buenos, que si aprietan a sus vasallos pidiendoles grandes demandas,

mandas, es por los empeños grandes y deudas con que está oprimido su estado, ò por las guerras y conquistas de fuera y dentro que an sucedido, ò por otras justas causas como lo vemos cada dia: podiafe y aun deuiase sufrir, pero Ieroboan y los malos Principes de quien alli habla amauan la trilla como la vaca, para comer y engordar, y para que los subditos y basallos estuviessen debaxo de sus pies, y no les quedasse vn grano de substancia. Y asì yua creciendo cada dia la cuchia, para tambiè dexar a sus hijos sucessores, grandes mayorasgos y haziendas despues de su muerte. Que quiza para amonestarles el daño que esto causa, los comparo a Vacas. Porque de la cabeça deste ganado muerto, dize *Pierio Vale. 1.* que se engendran las Auejas. Que cosa es ver muerto en esse campò vn Buey ò vna Vaca, molidos de trillar, y corrompida su carne engendrar de la cabeça auejas, cuya vida toda se emplea en dulçuras y miel, en vn perpetuo floreò discurrendo, del Romero al Càntueso, del Càntueso al Tomillo, del Tomillo a la Escobilla, de manera que no ay flor donde no se entretengan. Asì son los hijos destes miserables Principes y ricos, que despues que los engendraron, toda la vida se les fue en afanar para ellos, haziendo mill injusticias y robos, para que les quedasse mas hazienda, la qual prodiga mente disipã ellos y desbaratan, passando vna dulce vida toda en flores, oy floreandose en el banquete, mañana floreandose en la deshonestidad, esotro dia en la musica y comedia, y cada dia en el juego sin tassa ni medida, como si no vuiera Dios ni trataran mas que de labrar los panales de sus gustos, como la aueja los de su colmena, que si sacaran la cabeça estos desventurados por la sepultura, y vieran el destroço q hazen los hijos de lo que ellos con tanto afan ganaron y en q lo empleã; echaràn de ver cuidete mète, con quãta razon dixo Dauid destes tales *Et relinquent alienis diuitias suas.* Dexã sus riquezas a los mismos infieles q no creen en Dios.

Avnos Moros como si dixera, cuyo Parayso es comida y deleyte carnal, y cuya vida toda es licencia de quantas torpezas les demanda el gusto. Por esto pues, afectan la trilla estas desventuradas Vacas, a las quales desecha Dios como indignas de Reyno. Y assi dize, *Ego transui, super pulchritudinem collitius.* No puse los ojos en su altiuez y soberbia, antes me pasé de largo desestimandola, y puse los ojos en el tribu de Iuda, al qual elegi yo para Rey, porque no es vaca q̄ trilla, si no Buey que ara para sembrar. *Arauit Iudas confringens sulcor Jacob.* Porque assi como el Buey que ara, se sujeta al yugo, y arranca las espinas y maleza dela tierra, y la dispone para q̄ rescia la semilla q̄ el sembrador arroja en ella: Assi los buenos Principes q̄ yo eligiere, an d̄ ser sugetos al yugo de mi ley, y an de estar tã lexos de robar a la tierra, q̄ antes ellos la an de reboluer de baxo arriba como cõ arado, no para quitalles el grano como el q̄ trilla y comerfelo, si no para q̄ cõnabierta mano y como de sembrador, lo rescibã. Y si alguna cosa quitarẽ a la tierra, an d̄ ser las espinas y abrojos delos peccados. Effen si an de quitar los Principes y arracallos de rayz. Y assi los amarã todos, y no abra dureza de terrõ empedernido, q̄ con effo no se rõpa y ablãde.

O si entèdieffen los Principes y señores, cuya cudicia de mafiada los haze odiosos y aborrescibles, como ay vna cierta manera de hechizo (si assi se puede hablar) para q̄ los amẽ d̄ todo coraçõ sus sieruos (muy diferẽte del q̄ ellos vsã (verdaderamente lo aprẽderiã, y sentiriã prestissimo su grã prouecho, pues no es otro sino el q̄ hizo Moysen, el qual estendiẽdo cada dia la vara para dañ de comer y de beber a sus subditos, Iamas la estẽdio para quitalles nada. Y assi tuvo las propiedades de Rey, cuya corona no tuvo pũtas de oro si no de claridad resplãdeciete. Haziẽdolo cõ esto mas coronado q̄ cõ las diademas delos Emperadores. Esto es el officio d̄ Rey, yeste es el officio d̄ la sal, la qual da sabor a todas las cosas cõ largueza sin q̄ ella lo tome d̄ otra ninguna.



No resta pues agora ver si no como delas demas calidades del buē Prelado a resultado: el nōbre de Dios, si tambien aqui? Veamos si Dios vsa desta largueza con sus vassallos? Si los chupa, si los agosta como vsan los señores del mundo? No porcierto. Y assi la esposa en los cantares nos le pintā quādo dixo *Cant. 4. duo vbera, tua sicut duo binnuli capre.* Y no se marauillen nadie de oyr dezir que el esposo tiene pechos con leche. Que aun los gentiles como lo notò nuestro padre san Augustin; *lib. de Ciuit. Dei.* Pintaron a Iupiter con pechos, y assi le llamaron Ruminio. Mas lo que ay que marauillar es, que los pechos sean como Cabritos. No porque lo fuesen, si no porque a los ojos de la esposa lo parecian, porque siempre que los miraua, via en ellos q̄ dos Cabritos se los estauan māmādo. Y assi como no pareciā si no las dos cabeças de los Cabritos, dixo que los pechos eran Cabritos. Pues que misterio es tener este Principe soberano (a quien la esposa llamo Rey) vnos Cabritos en sus pechos? El Cabrito, como dize Plinio y otros, tiene grandissima viveza en el oydo, tanto que resuella por ellos. Y juntamente con esso tiene tãta ligereza de pies, que no ay monte q̄ no atranque y con ligerissimo passo lo buele, de dōde vinieron los antiguos a poner la Cabra, por simbolo del seruo obediēte, cuyo resuello y ahēto de vida, a de cōsistire en estar muy atēto a lo q̄ le mātā para ponello por obra cō grãdissima pureza. Que por esso al q̄ se queria q̄dar por esclauo, mādauā la ley diuina, q̄ le barrenā en la oreja a la puerta de su casa, como quē dize, adherēt, q̄ el esclauo a de tener más abiertas las orejas, q̄ el libre; y aun no le an de mandar yr a alguna parte, quādo ya a de auer tomado la puerta en la mano, q̄ para el no a de auer caia para tãto del cāso, como el q̄ tiene el libre. Pues agora se entendera que quiere dezir, tener los cabritos en los pechos. Como si dixera, *Agri genitii dominātur coruā, nōs autē nōn sic.* Los Reyes de la tierra chupā a sus bassallos, y no solamēte les gasta la leche

*Euricus far  
ne. lib. de si  
mul recipul.*



pero aun hasta la sangre. Pero mis bafallos, mis siervos me chupan a mi. Y yo con gran voluntad y muy de coraçõ les doy la fuãte de mis pechos. Y si ellos oyen mis mandamiẽtos, y con ligereza los ponen por obra, cierto pueden tener el regalo y dulçura de mi pecho. Porque señõr? Porque yo soy el Dios *Saday* el que basta. Y afsi puedo bastar para dar a todos y no tengo necesidad de nadie. *Pfal. 15. Ego dixi domino Deus meus & tu quoniam honorũ meorũ nõ egēs.*

Bien auemos visto en Moysen, retratado vn cabal y perfectissimo prelado, y paraq̃ estos discursos se vega a cerrar cõ lo mismo q̃ se comẽçaron, y se eche de ver como si hizo a este Principe tã acabado, fue para q̃ lo ymitasen como a Dios: affe de notar lo q̃ dixo Genadio, q̃ cuãdo le mandò a Moysen desde la çarça, q̃ se descalçase el çapato, la causa fue *solve calceamẽtũ depedibus tuis, terra enim in qua stas sancta est.* Que no fue otra cosa segũ dize este Doctor si no mandarle q̃ se descalçase el çapato, para q̃ tocãdo el pie desnudo en la tierra, la santificase en cierta manera. Como si dixera, yo te pido hazer agora vn Dios. *Ego constituo te Deum in pharaonis,* Porque aun q̃ eres hombre flaco e de poner en ti vna cierta virtud diuina, q̃ esse es el officio q̃ te doy de sal, dõde en el agua d̃ tu naturaleza flaca, è de vnir el calor y fuerça de mi poder diuino, y afsi esta cierto q̃ as de ser vn Dios de Pharaon, y porq̃ no solamẽte lo as de ser de aquel Rey tirano, si no tã biẽ delos dela tierra q̃ està a tu cargo, quiero q̃ pises la tierra para q̃ la dexes Sãcta. Digamoslo maç claro, procediẽdo tu como Dios, sõ sabiduria en la disposiciõ de las cosas, cõ justicia y misericordia en las sentẽcias de los Reos, cõ liberalidad y franq̃za en el tratamiẽto de tus subditos; dexaras vnas tã soberanas huellas y pisadas è la tierra, q̃ todos los q̃ las siguierẽ y ymitarẽ, serã sanctos. Y afsi fue dezille en vna palabra si tu rastro y pisadas d̃ buẽ proceder, q̃dã estãpadas para exẽplo delos demas, biẽ podras creer q̃ toda la tierra dõde gouiernas, sera sãcta. Que imitãdo a vn Dios quiẽno sera sancto.

Tiempo

Tiempo es ya glorioso Raymundo de Peña fuerte, que tratemos de vuestras divinas y soberanas alabanças, y porque *Secundum nomē tuum, sicut laus tua in fines terra,* Nō puedo dexar de dezir, que con misterio se os deuio de poner este nōbre de peña fuerte. Acuerdome q̄ entre las bēdiciones q̄ el Santo Patriarcha Iacob *Gen. 49.* Echo a Ioseph a quiē llamo el aumento, porque fue aquel por quien su casa se aumento tanto, yna fue desta manera. *Inde egresus est lapis pastor Isrrael.* Auia tratado de sus trabajos; empozamientos, carceles, y peligros, y dize. *Inde egresus est lapis.* De alli de aquellos trabajos y persecuciones, salio el pastor y principe, que fue la piedra de refugio, de firmeza de toda Isrrael. Que tal paradero tienen las persecuciones sufridas con inocēcia. Y donde nra letra dize Lapis. Dize el Hebreo Euem. *id est pater & filius.* De alli salio Iosephe, que verdaderamēte fue buen padre y buen hijo, de Israel. Hijo porque sustentó a su padre y le dió buena vejez. Y padre porque lo fue de sus hermanos, en el qual hallaron entrañas paternales, los que auian merecido hallarlas muy diferentes. O pues soberano Raymundo, a quien Dios a dado a esta soberana familia, por aumento de sus grandezas y soberanos acrecentamientos. Mirad en que an parado vuestros ayunos y asperezas increíbles, vuestros silicios, y açotes rigurosos, y las vigiliass de vuestra oraciō ynfatigable. *Inde egresus est lapis Pastor Isrrael.* Que de ay sale que vos seays peña fuerte y gran prelado y pastor desta familia. Y de tal manera os quadrá el nombre de Euem, que ninguno mas propia mente se puede llamar *pater & filius,* Pues no solamente fuystis hijo de Sancto Domingo, si no tambien padre de infinitos Religiosos, siendo cabeça y General de esta sagrada Religion, en quien como en Peña fuerte el padre y los hijos, hallaron grande apoyo y firmeza. Y porque el edificio de vuestras alabanças pueda subir tan alto como ellas, sin temer de que lo derribe viento,

fundandolo sobre esta peña fuente de vuestro nombre, (por que se parezca al buen edificio del otro *Qui edificauit domum suam supra firmam petram*). Leuantare sobre ella, quatro columnas, que son las quatro Virtudes que en los deus prelados e dicho que resplandecen, para que cargue sobre ellas. Otra piedra mas alta a donde os leuantò con tanta eminencia, la dignidad de vn prelado tan parecido a Dios.

Fue pues comenzado por la primera sapientissimo Doctor Raymundo, y assi parece que toda la fal del saber tubo en la boca, y como gallo inteligente, con su canto despertò a muchos hombres del sueño de la culpa, y procuro conuertir mill Pedros que negaron a su Maestro. Y por no detenerme mucho en las Cathedras que con tan gran erudicion Regento en Bolonia, y en Italia, ni hazer vn largo cathalogo de las obras que compuso tan a prouecho de la Iglesia, solo dire en esta materia dos obras que hizo de tan gran importancia como fueron aquella de las Epistolas Decretales de los Pontifices, para que le deuan los Iuristas a este glorioso Sancto, lo que al angelico Sancto Thomas todos los Theologos. Theologia auia antes del tiempo deste gran doctor pero casi entera, y de manera que no se podia comer con facilidad y sabor. Traen a la mesa vn pavo, si lo ponen entero y que cada vno lo despedace, para comerlo a bocados, o se embaraça de manera y aun enfada, que ni os da gusto ni entra en prouecho, pero si viene vn diestro Maestro sala, y con gètiliza y su toalla al ombro apara y trincha el Pavo, apara las pretas, quita los huesos que lastiman y dan pesadumbre, haze platos y a cada vno le reparte conforme a su gusto, valame Dios y que grãde lo da a todos, y como cude y luz, que parece verdaderamente otro, por que lo haze comeder. Theologia vno siempre en la Iglesia, pero como entera y sin partir, embuelta en sus dificultades, en aquellos sentenciarios antiguos, que casi era ininteligible, y no entraba tan en prouecho, vino el glorioso Sancto Thomas, como

Maestre sala de la mesa de la Iglesia, y trinchò esta theologia, haziendola questiones, diuidiendola en articulos, quitando con el cuchillo delgadissimo de su entendimieto los guesos delas dificultades, y dexando tan comedera toda la escabrosidad intrincada de aquesta sciencia, q̄ como pechos de Pauo faciles los puede comer cada vnò, sin lastimarfe. Esto que le deue el Theologo a Thomas, quiso el Cielo q̄ se lo deua tambien el Jurista a Raymundo, Porque los Decretos y Concilios, q̄ era vn inmenso Chaos en essas descretales q̄ el dispuso, los trincho como buen Maestre sala, de manera q̄ diuidiendolos por distinciones y parrafos, y poniendoles titulos, hizo facilissimo el derecho canonico, y fue causa de grandissimo despacho en los Tribunales Ecclesiasticos: Y no fue menos digna de alabanza, ni q̄ desoubrio poco el resplandor de vuestro entendimieto (diuino Sancto) la grandeza de aquella pequenita obra de aquella suma de casos de conciencia, que fue la primera que se hizo, y a quien se deue esta maravillosa ynuencion de sumas, con que tanto se focorrio a los ingenios y a la falta y caudal de libros. Si alla todos effos autores, alaban mucho el ingenio de aquel artifice, que hizo vn carro con todo su adereço, de caxa, ruedas, y timones tan pequeño que podia tirar del vna hormiga, y aun otro menor animalejo, y con razon porcierto, porque hazer carros grandes, que pudieran tirar dellos los cauallos ligeros y briofos, qualquier official los haze: pero hazer vno tan cabal que no le falte nada, y que pueda tirar del vna hormiga arrastrada, obra es de mas que valientes oficiales; peregrino artifice pide, porque la obra lo es. Assi aca venir a reduzir todas las materias morales; a breuedad de vna suma, estrañeza fue de ingenio. Esas grandes carretadas de dificultades y questiones, para los cauallos ligeros, para los grandes Theologos y consumidos, no era dificultosa cosa de llevar y tirar dellos, con su mucha sabidaria,



pero q̄ vn pobre q̄ estudio poco, vn cura de vn aldea, sepa  
 todas las dificultades cō vna suma q̄ tiene, porque alli esta  
 todo el saber q̄ auia en los libros gr̄ades, de tal manera dis-  
 puesto q̄ sin faltarle nada de lo necessario, pueda tirar del,  
 el que casi no estudio nada, y que vna hormiguilla arrastre  
 todo este carro? Inuencion fue del Cielo. Y esta se descu-  
 brio a Raymundo. Pero ni os alabo sancto bendito de to-  
 da essa sciencia si no sola de aquella que a vos os hizo mas  
 al caso, que es la que es propia delos Sanctos, de quiẽ dixo  
 el Echefiastico *Dedit illi scientiam sanctorum*, La qual es diferẽ-  
 te que la de las escuelas. Porque alli se enseña la sciencia  
 especulatiua comun a justos y a peccadores, pero la vues-  
 tra fue sciencia pratica que solamente es sciencia de San-  
 tos. Pues como tan grande, siempre pusistes por obra lo q̄  
 os enseñó la ley diuina. Los Decretos q̄ para los otros dis-  
 pusistes vos los obrastes, y tuvistes por decreto firme guar-  
 dar puntualissima mente los de Dios y de los Pontifices.  
 Si hizistey's summa de casos de conciencia, hizistey's tãto de  
 tener limpia la vuestra, que por ningũ caso la quisistey's mã-  
 char con peccado alguno de quantos contiene la summa.  
 Y si a los otros les distey's summa vos quedastey's consumado  
 en todo genero de sabiduria del Cielo y de la tierra. Y no  
 piense nadie que para esta sabiduria os daña el nombre de  
 piedra con q̄ notarõ los antiguos y modernos la incapaci-  
 dad del saber de vno, q̄ a este proposito respondio Dioge-  
 nes a vno q̄ le preguntó, de q̄ seruia gastar tanto dinero en q̄  
 su hijo aprendiese muchas letrãs? Respondio sabes de q̄? de  
 q̄ quãdo estuviere en el teatro, no este vna piedra sentada  
 encima de otra, porq̄ estar vn hõbre ignorante sentado en  
 las gradills d̄ piedra del Colliseo d̄ Roma para ver las fies-  
 tas y juegos, no era porcierto otra cosa si no estar vna pie-  
 dra sobre otra. Mas en vos diuino Sãcto no tiene lugar es-  
 to, porq̄ soys piedra labrada y escogida, para ser Altar de  
 Dios, en cuyas piedras mandò el escriuir toda su ley. Y assi  
 no solamente tuvistes la sciencia y sabiduria como cathre-  
 datico



datico para enseñar a otros, si nó como Altar limpíssimo, enel qual sacrificastes vño coraçon abrasado, enel fuego de la caridad, cuya suabidad del olor, agrado grãde mente al Cielo, porque quando los sacrificios proceden del Altar, donde la ley de Dios se guarda con firmeza de piedra, son tan aceptos a Dios, que ninguna cosa le agrada mas.

La següda columna deste nño edificio, es la grã justicia y entereza q̄ guardastes, no disimulãdo los peccados del Rey sin temer su yra. Porq̄ soys Leõ del qual se sabe cierto, q̄ tie ne tã cõfiado coraçõ q̄ no teme espada ni hierro, si no solo el fuego. Y por esso cõparẽ los justos al Leõ *Iustus vt Leo cõfidit*. El qual como vn Pablo, ni teme el cuchillo, ni la hãbre, ni la persecuciõ, y asì dize el *Quis nos separabit a caritate Christi. An fames angladinẽ an persecutio*. Pero nõca hizo menciõ de peccados, porq̄ como esos cõdenã a fuego eterno, los justos q̄ sõ valietes leones temẽ la culpa q̄ cõdena a fuego. Tal es Raymũdo Leõ riguroso para el Rey, q̄ qual otro Baptista no teme q̄ le cortẽ la cabeça, porq̄ teme el fuego solo a q̄ le cõdena ra el enojo de Dios, si cõsiere en la culpa del Rey. O diuino Sãcto ẽ q̄ peligrosa mar os aueys engolfado, enbarcado os aueys en reprehẽder a Reyes? Pues determinaos a dexar la tierra. Porq̄ a de aprouecharos poco, y vos correys grãde riesgo. Mas porq̄ no entiẽda nadie, q̄ Raymũdo teme el peligro de las embarcaciones, porq̄ es tan grã piloto q̄ sabra guiar su nauio, por otros mas peligrosos mares, esperad veyreys lo q̄ haze. Viendo q̄ su amonestaciõ no aprouechara, buelue las espaldas al Rey y quiere se embarcar, para Barcelona, mas viẽdo q̄ ni auia barco ni nauio, porq̄ el Rey leq̄ria estoruar el pasage tiẽde su capa el Sãcto y hincado d̄ rodillas en oraciõ haziẽdo de los braços vna Entena, y desplegando en ellos el Escapulario como vela, començo a nauegar con prospero viento. Quien jamas viõ tan nuevo y raro nauio? Muchas y varias materias auemos visto de q̄ se an hecho Nauios. Los Indios y Babilonios para nauegar en su Nilo, y Eufrates, dizen Plinio y Erodoto, que

Celias Re-  
digi. ib. lec  
tic. antiq;

que inuentaró mill maneras de Nauios, vnos de Mimbres  
y Sauzes texidos y betunados: otros de cueros basteidos  
de maderos por dentro. La manera y forma de los na-  
vios, vnos eran como escudos, otros como rodela redon-  
das. Y los comunes Baxeles y Nauios, era de Papiro y Pi-  
nos como agora. Tambien vuo algunos de preciosas ma-  
deras, como de Cipres. Pero Nauio de vna basta Estame-  
ña, que es esponja para el agua, quien jamas tal vio? Mas  
quien tan poco vio Nauio, que lleuase por Mastil la Confi-  
ança, por Entena la Caridad, por Vela el Escapulario hin-  
chado con el viento del Espiritu Sancto, por Lastre la Hu-  
mildad, por Ancora la Esperança, por gouernalle y Timó  
la Fè, por Tiros y artilleria la Oracion feruorosa, por Agu-  
ja de marear la Ley diuina, y por Norte el mismo Dios?  
Pues Nauio tá particular no es marauilla q̄ sea de tan rara  
materia como estameña. Y así como a Nauio prodigioso  
celebréle las historias cō mucha mayor razon, q̄ el Nauio,  
que truxo a Italia al Dios Iano, la Popa del qual la sellaron  
en las monedas, para celebrar la memoria del beneficio q̄  
reçibieron, cō la venida de su Dios, como lo dixó Ouidio,  
*Ac bona posseditas, puppim signauit in cre, hospitis aduentum, testificata Dei.*  
Celebre pues Barcelona la entrada de este Nauio en su  
puerto, y entiéda q̄ viene en el vn Sâto no fingido sino ver-  
dadéro, q̄ no solaméte haze rostro al palacio Real y alas prof-  
peridades, si no q̄ como vn Iano de dos rostros, lo haze tan  
bueno a su celda y al tiépo de la aduersidad, q̄ lo arrinconá.  
Hagále mas fiesta y mas salua a este Nauio, q̄ aq̄i q̄ embia-  
ua el Sacerdote d̄ Apollo desde Athenas a la Isla de Delos,  
al qual llamauá *Nauis salutis*, por q̄ todo el tiépo q̄ duraua la  
nauegaciõ de yda y buelta, no se podia hazer justicia de nin-  
guno en Athenas. Vño Nauio diuino Raymúdo, es Nauio d̄  
la salud, pues con ella traixistes a Barcelona tãta, y a todo el  
Mundo, q̄ no ay guarismo para cõtar las saludes q̄ auceys da-  
do; a tantos enfermos de todo genero de enfermedades.

Hagasele

Hagasele mejor rescibimiento a este nauio, q̄ al de los Argonautas, pues si viene Theseo rico porq̄ trae en el el Vellocino de oro, mayores son las riquezas de este nauio, *Apud quod reconditi sunt Thesauri, sapientie & scientia Dei.* Y si quando en tiempo de hambre descubren desde la playa, los nauios q̄ trae trigo: toda la Ciudad se alegra, los pobres corren a ver su sustento, baylan de plazer los niñbs, salen a la marina las justicias para hazerle buena acogida y rescibimiento, defenbaraçanfe los almagas, hazenles la salua las fortalezas y castillos, porque a bien comun, comunes alegrias se an de hazer: mayor salua es justo que le hagan a esta capa, pues *Facta est quasi Nautis infistoris, de longe portans Panem suum.* Y en ella viene este mercader soberano, que trae el mantenimiento, necessario, que es la palabra de Dios, pan verdadero de alma. Para q̄ veays si quien tuvo fortaleza para lançarse por las aguas, tendria valor de León, para no perder lo que pertenecia a la justicia, que era dezir la vercad el Rey.

La tercera columna fue su grãde misericordia. Porq̄ como cordero mãsifisimo, siẽpre estaua hecho vn sacrificio y oblaciõ, para alcançar de Dios misericordia. Pues no solamente en vida, en la qual resuscito quatro muertos, y curo mill enfermedades, però muerto y desde su Sepultura, a resuscitado treynta y seys, y sanado innumerables enfermos. Dixo Philon Obispo de los Carpatios, declarando aquel lugar de los cantares, *Mandragora dederunt odorem in portis nostris, Mandragorarũ fructus atq; odores, similes deseferunt, Ecclesia Doctores sacili.* *Possumus etiam per Mandragoras olentes veteres illos & prisicos Dei viros intelligere, qui cum odore virtutum, apud inferos descenderunt. si quidem mandragora radices, sub terram agunt humane figuræ similes, quæ & cadaveris imaginem præferunt.* Dize q̄ significã dos cosas la Mádragoras, los Doctores d̄ la Iglesia cuya doctrina dio suauel olor, y también aq̄llos antiguos sanctos q̄ enterrados en las sepulturas, y debaxo de la tierra dieron su olor. Que aũ q̄ enterraron los cuerpos, no pudieron enterrar la virtud que en ellos auia.

Y la

Y la razón en que se funda es, porque las rayzes desta yerba, tienen vna figura de cadauer: y cuerpo muerto. Y assi haze linda alusion y dize, que se parecen a los Sanctos que debaxo la tierra dieron su olor. Y aun que esto pueda conuenir a muchos, principalmente a nuestro Raymundo. Por que casi todos los milagros se hazian con la tierra de su sepulchro, con la tierra del se serenauan las tempestades del Mar, con la tierra se apagauan los incendios del fuego, con la tierra se causaua serenidad en los ayres impetuosos. Y siendo la tierra el infimo de los elementos, era aqui superior a todos y los rendia, Porque esta tierra ya era Cielo que tiene debaxo de si los elementos. Y lo que mas es, que los niños que estauan ya defafuziados y de toda enfermedad, comiendo tierra deste sepulcro sanauan dellas. De ordinario los niños hermosos y por extremo bellos, se desflustran y marchitan comiendo tierra, pero aqui al reues, que la tierra que comian, los ponía como el enues de la misma rosa. Mas no ay que marauillar que la tierra apague la hermosura, pues por auella pisado Adan, se hizo mantenimiento de culebras. Mas la tierra de vuestro sepulcro, por auella pisado vos que soys vn Seraphin de santidad, ya es mantenimiento de hombres, que les da la vida y restituye la hermosura. Y assi no es marauilla que vuestro cuerpo enterrado en la tierra, como rayz de Mandragora embuelta en ella, aya dado tal olor, que todo el mundo viniessse a querer llevar de vuestra tierra, teniendose por dichosos si alcançauan, no dos cosines della como lleuo Naaman dela que pisaua Eliseo, si no siquiera vna pòquita para traer en el pecho. Que tan gran thesoro no se podia dar a cargas. Y no es mucho que a cada vno le oliessse tambien la rayz de vuestro cuerpo enterrado, pues si lo que ataba la esposa de las Mandragoras, fue, que olieron bien en los tribunales, que estauan antiguamente en la puerta, ( quiza por ventura para dezir que auia sido tan grande el olor, que de tal

manera



manera auia cundido por toda la Ciudad, que auia llegado hasta las puertas donde estan los Tribunales,) lo que se cierto diuino Raymundo es, que donde más olo la fragancia de vuestra vida, fue en los tribunales y consistorio de los Pontifices, donde haziendose las informaciones de vuestra canonización, no las pudieton inficionar los malos olores, y corrupcion de nuestros tiempos: antes mostrádo vuestra vida y calificandola por sancta, quisieron dar vn perfume con ella para purificar el ayre, que tan corrompido le tenia la peste de nuestras culpas. Lo qual verdadera mente vos hazeys cada dia con vuestra misericordia haziendo mill mercedes.

La quarta columna deste edificio, que es como Mausoleo y Sepulcro deste Sancto, es, aquel animo real que tuvo en despreciar todos los intereses del mundo, para que se vea quan gran prelado fue. Pues si no queria las dadiuas tan grandes que le ofrecian los Reyes, menos cudiciaria las nonadas a que vil mente se abaxan los cudiciosos. Y assi dandole el Rey el Arçobispado de Tarragona que es el primado de Cataluña, con vna sancta hulmidad lo desprecio, no queriendo dignidades. Porque no admitis diuino Sancto essa dignidad tan grande? No os basta auer dexado el Generalato? El Confisionario Real? La gran plaça de Inquisidor? Si no que tambien agora desechays la Mitra? Bien se que lo hazeys de humildad y de verdadero conofcimiento, que los que lo tienen nunca afectan dignidades. Que por esso dixo Moyfes Barcephas, que nunca Adan fue po que auia sido formado de tierra, hasta que Dios le dixo. *In sudore vultus tui vesceris panetuo, donec reuertaris in terrã de qua a sumptus es.* As de ser vn cauador. Y te a de durar la tarea, hasta que te refueluas en la misma tierra de que fuyste formado. Y dize este Doctor *Lib. 3. de Paradi.* Que entendio Adan que auia sido hecho de tierra. Porque nunca el afectara la dignidad de querer ser Dios, si supiera que era de tan vil materia



materia compuesto. Pensose el que pues su muger auia si-  
 do de queso, que el era de otra materia mas alta. Y así en-  
 grióse, que a saber que era de poluo, propia materia de lo-  
 do, nunca el presumiera ni aspirara a tanta alteza. Mas co-  
 mo Raymundo condice que es de tierra no quiere digni-  
 dades, desprecias las todas. Es verdad gloriosissimo Sancto:  
 que soys de tierra, mas essa congelola de tal manera la gra-  
 cia, que no es poluo que se lo lleva el viento, si no piedra  
 fuerte, en quien puede muy bien asentar toda essa grande-  
 za, sin que parezca mal. Con todo esso no quiere Raymun-  
 do officio ni dignidad que tiene renta, porque su officio es  
 dar a todos y no llevar a nadie. Tanta es su liberalidad y  
 largueza. Sobre estas quatro columnas carguemos ya otra  
 piedra, con que se remate el chapitel desta fabrica. Sobre  
 la qual piedra fera bien que se pongan los ojos, como en  
 aquella de Christo de quien dize Zacarias, *Super lapidem vnū*  
*septem oculi sunt.* Acuerdome auer leydo, que en el Sepulcro  
 de Isocrates auia vna famosa piedra. En medio estava el di-  
 funto mysticamente retratado, con vna harpa en la mano,  
 Y subido sobre vn carnero, Junto a el estava su Maestro  
 Gorgias, con el Globo de vna hermosa esfera leuantado  
 en alto. En torno estava cercado de todos los famosos Fi-  
 losofos de su tiempo, los quales todos tenian puestos en el  
 los ojos, como admirados de su eloquencia. La harpa que  
 tenia en la mano, significaua la suavidad de su voz, su armo-  
 nia y concierto de sus versos. El Carnero en que yua ca-  
 uallero, significaua la eloquencia. Porque los que nace quan-  
 do el Planeta de Mercurio entra en el Signo de Aries, son  
 eloquentissimos por todo estremo. Y así de ver tanta elo-  
 quencia, estava el Maestro que lo ensena, y los cõdiscipu-  
 los que fueron los Filosofos de su tiempo admirados, y no  
 apartauan del los ojos. Así en este vuestro sepulcro dõ-  
 ño Sãcto, podemos admirable mēte poner esta emblema.  
 Pues vos aun que fuytes de orden de predicadores, dõde  
 siempre

*Celcius Ro-*  
*digi. lib. lec*  
*tic. intq,*

siempre a resplandecido la eloquencia del Cielo, parece q̄ en vuestra predicacion, concurrieron todos los Planetas y Signos que hazen vn perfecto y eloquente orador, como lo pide el Cielo cuya musica no a de ser harpa que regale las orejas, si no como la de Dauid que lance los demonios. Y assi hizistes tanto prouecho, que ganastes con ella al cielo muchas almas. Y assi vuestro gran padre sancto Domingo, y todos los Santos canonizados de vuestra sagrada religion que son siete, tienen puestos los ojos de admiracion sobre vuestra piedra. *Super lapidem unum septem oculi sunt.* Y a estos siete Sanctos en quien parece que el Espiritu Sancto repartio sus siete dones, (en sancto Domingo el dō de *Sapientia*, pues tanto supo de la del cielo y de la tierra, en sancto Thomas el don de sciencias, pues qual otro Salomon escriuio desde el humilde Hyfopo, hasta el Cedro mas alto. En san Antonino de Fiorécia, el don de entendimiēto para gouernar a Florécia, y escriuir tantas historias y theologias. En san Pedro martir el don de Fortaleza, para menospreciar la vida en defensa de la Fè. En san Vicente Ferrer el don de consejo, pues tomando el suyo se conuirtio tanta infinidad de ludios y de Infieles. En sancta Chaterina de Sena, el don de temor de Dios, pues como Virgen prudente y temerosa, entrego a Dios su coraçon porque no se lo arrebatara el Mundo. En san Hyacinto el don de piedad, pues tuvo tanta de la Virgen nuestra señora y del santissimo Sacramento, que se entro por las llamas para escaparlo.) Pues estos siete Sanctos que fueron vuestros compañeros, pongan los ojos sobre esta piedra. *Super lapidem unum septem oculi sint.* Vera sancto Domingo, el don de su sabiduria que tubo siendo gouernador y padre de tantos religiosos como lo fue Raymundo. Y en el vera Sancto Thomas sus letras en tantos libros como escriuio. San Antonino de Florencia su entendimiento en el gouierno y libros. San Vicente Ferrer, su consejo, en el que le dio al Rey

don layme para que se apartasse del pecado. Sant Pedro  
martir su Fortaleza, en la que tuvo reprehendiendo al Rey  
en su mala vida. Sancta Catherina de Sena, su temor, pues  
por no ofender a Dios temio estar con el Rey que no le  
obedecia. Y vltimamente san Hyacinto su piedad, no sola-  
mente para el culto diuino: pero para todo genero de ne-  
cessitados.

O pues glorioso Padre sancto Domingo, a quien con  
muy justa causa, podemos poner sobre este sepulcro con la  
Esfera en la mano, pues el Globo y Esfera deste Mundo,  
que quiso Dios en vn tiempo asolar por sus culpas y pec-  
cados, le sustentaste tu leuantando las manos, con tus ora-  
ciones al Cielo: contentissimo estas de ver tus siete hijos  
ran conocidos y estimados por todo el Mundo, porque fa-  
bes el prouecho que hazen en el, y aun q̄ con razon, porq̄  
estos siete Sanctos, son aquellos siete espiritus que estauan  
delante el Señor. *Et a septem spiritibus qui in conspectu eius sunt,*  
Que eran siete Angeles que Dios embiana con sus recau-  
dos y mensagerias por toda la tierra, y por esso estos tus  
Predicadores merecen nombre de Angeles por ser Sacer-  
dotes, en cuya boca esta guardada la sciencia, *Labia sacerdo-*  
*tis custodiunt scientiam quia Angelus domini est.* Y aun que son las  
siete Nubes que dispararon aquellos siete truenos, *Septem*  
*troni trua.* Porque con su predicacion y exemplo de vida, no  
solo atronaron y espantaron el Mundo, pero resueltos en  
pluuias de doctrina llenaron el Mundo de flores y yeruas  
de virtudes, y aunque son las siete Trompetas que derriba-  
ron los muros de Hierico, y esfuerçan al arremeter con-  
tra los enemigos, pues ellos derribaró la vanidad del Mun-  
do, y hizieron atreuidos a tanto numero de Religiosos, que  
en este esquadron desta soberana orden an cerrado y da-  
do Santiago a los enemigos del alma, y aun que son las sie-  
te puntas, que tiene el Cordero Sancto en la frente, con q̄  
arremetio contra su aduersario el demonio, pues el valor  
de estos

de estos fortísimos varones, tiene despedaçado el demonio, y aun que últimamente son siete llaves, con que se abrieron aquellos siete candados o sellos, con que estava cerrado el libro que vio san Iuan, pues estos Sanctos no han descubierto los misterios del libro del cordero, con mas claridad y distincion que los demas. Con todo esso, ò diuino padre, oy deues estar mas alegre, pues en vn solo Raymundo con su penitencia y mortificacion, veras vn Angel que es espíritu en carne humana. En sus escriptos y sabiduria veras vna nube que tanto fertilizo el mundo, y tanto atrono. En su predicacion veras vna trompeta, que tanto animo a los pusilánimes. En su animo y fortaleza veras al manso cordero armado de agudas puntas, para arrémeter contra el Rey. Y últimamente le veras con la llave en las manos, no solo de penitenciario, cō que se abre y cierra el Cielo, si no de Doctōr con que nos descubriō los secretos de aq̄l libro tan intricado. Y assi oy sin duda deues estar alegre, y no menos ò gloriosísimo padre san Raymundo estays vos contento en este dia, pues libre ya de las ataduras y cadenas de este mundo, gozays de aquella libertad perpetua y bien auenturada. Solo resta que os acordeys de vuestros deuotos y aficionados, q̄ rodeados d̄ trabajos: para poder escapar de ellos, nos queremos valer de vuestro favor y amparo. Vos soys Piedra y Roca fuerte, muy parecida a la que esta en la mar, a donde se quiebran las ondas, que parece que se conjuran para quererla quebrar, pero la peña queda entera y las ondas quebrantadas. Qué a este proposito la facò por impresa vn discreto, para dar a entender q̄ en su constancia y firmeza se auia quebrantado, y deshecho las tribulaciones, que se auian amontonado para destruylo, con vna letra que dezia, *loquaxia frangere frangunt.* Assi todo el mundo en estos calamitosos tiempos, esta combatido de olas de pobreza, con tantos gastos de enfermedad, con tantas pestes, y lo que mas es de yra de Dios con

tantos peccados. Poneos vos pues o Roca y peña fuerte,  
 en medio de todas ellas, para que quiebren su rigor y furia  
 en vuestro amparo, pues en vuestra constancia, se quebra-  
 ron las de las tribulaciones y tormentos que en esta vida  
 pasastes. Sed peña y peña fuerte de refugio para los mi-  
 serables erizos, que cargados de las espinas de sus culpas,  
 no tienē la inocencia, pero con la penitencia desean hallar  
 en vos guarida, porque desta manera no solamente en los  
 huecos de vuestro amparo lo hallaran las Palomas *Infora-*  
*minibus petrae.* Si no tambien los Erizos *Petra refugium herinaceis.*  
 Piedra soys y peña fuerte harto mas digna de ser estimada  
 y adorada, que la que adorauan los de Tracia, porque su  
 Hercules dexò en ella impresa la planta de su pie, pero de  
 mucho mayor veneracion soys vos, pues de vuestra vida y  
 sanctidad, nos dexastes como en peña fuerte tantas pisa-  
 das de virtudes, que jamas las podra deshazer el tiempo.  
 Y pues nos dexastes el sello de vuestros pies, sintamos tá-  
 bien el fauor de vuestras manos, acudiendo a nuestras ne-  
 cessidades. Que con esto seréys como la Piedra de quien  
 dixerò los antiguos, que el Dios Saturno que digeria quá-  
 nto comia y tragava, no la pudo gastar, y assi la lanço por la  
 boca. Dando por esto a entender, que ay cosas que el tiē-  
 po entēdido por Saturno que todo lo consume y gasta,  
 no las puede gastar ni digerir. Y assi con esto la memoria  
 de tantas mercedes y beneficios espirituales y corporales,  
 no las consumira el tiempo, ni las borrara el oluido. Pero  
 pues soys piedra sed lo tambien de termino, y ponel de a la  
 prolixidad de este sermon, que vos mismo lo podeys  
 poner, y sólo Dios que las alcanza, que noso-  
 tros nunca acabaramos. Rogad pues  
 nos de nuestro Señor su  
 gracia y gloria.

*Pi. Valeri.*  
*fol. 36.*

*Natalis co-*  
*mis mitao*  
*fol. 34.*

(\*)

(\*)